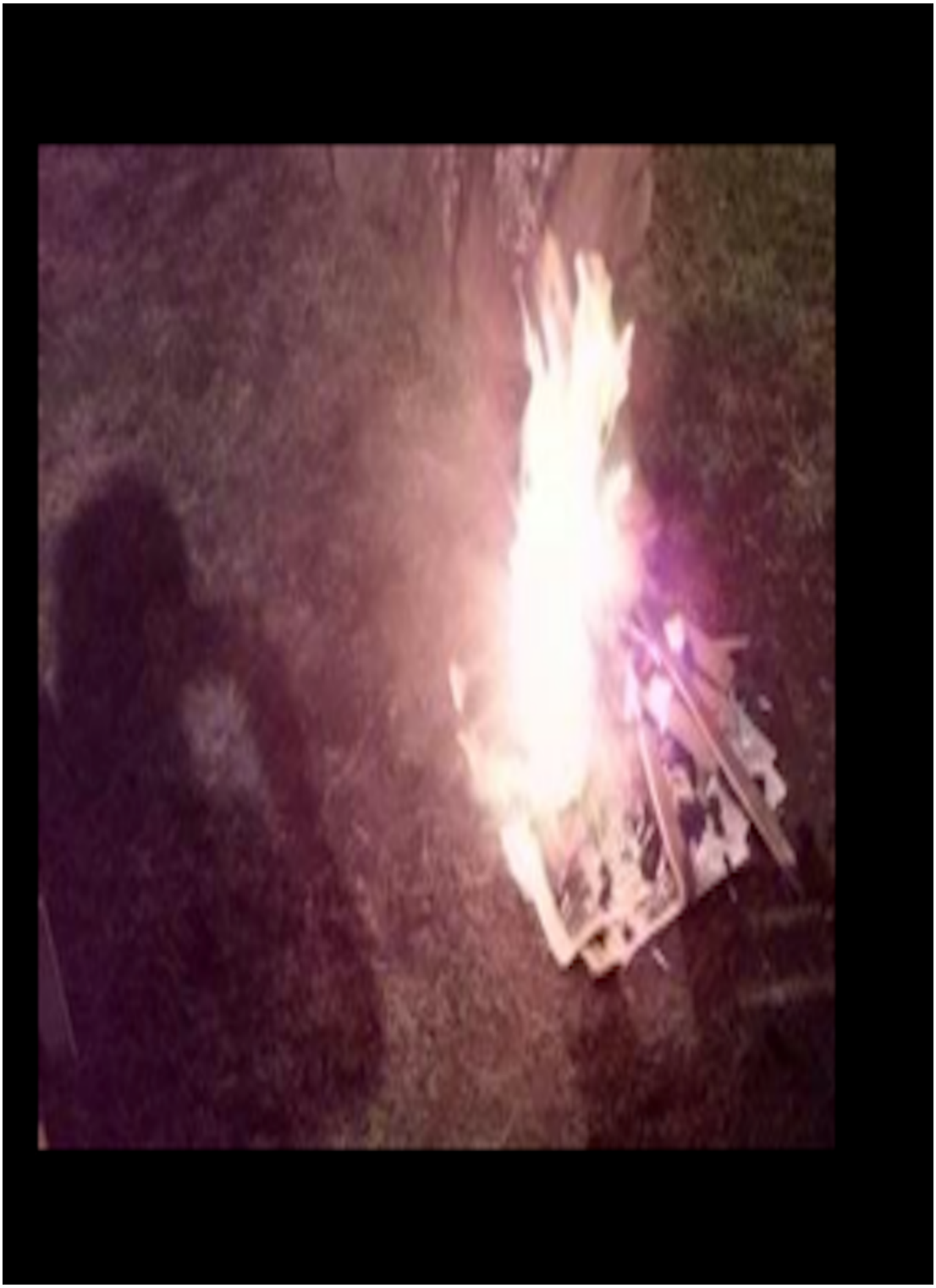
Se compra un alma

Aisha Castillo



Capítulo 1

1

En una noche de desesperación y angustia, quizá por las deudas, por un amor que no encontraba, por sueños incumplidos, por el fracaso de su vida, sin éxito alguno.

Por intentar comprender lo que en su vida pasaba, por no encontrar un vínculo profundo de él con su "Dios"; Paulo, bebía taza tras taza un café preparado en la cafetera, mientras miraba los fondos de su cuenta contra sus deudas; por supuesto el balance no era correcto, sus deudas lo ahogan y entre llamadas bancarias que lo hostigaban, buscaba conseguir en el internet o en el periódico, un segundo empleo, dos turnos, matutino y vespertino, para completar sus gastos, sin logro alguno.

Entre llantos y desesperación, hace una oración, adentro de su alma, una plegaría que no se escucha o donde los dioses se hacen los sordos.

-"Dicen que le fe, mueve montañas" pero en mi horizonte gris, veo las montañas, sin moverse florecen y se marchitan, aunque tenga fe, estaciones pasan y mi dios no me responde. A veces me da la impresión que, dentro de todas sus criaturas, como todo padre, tiene sus predilectas, a mi sólo me otorga las migajas de lo que tiran otras.

-Es fácil ver la doble cara de los que dicen creer en dios. Ten fe, "dios es bueno", claro los ricos católicos tienen lujos, carros, jet privado y limosina y un sin fin; duro es pasar la prueba entre la miseria y la pobreza, con la angustia.

-¿Y si las escrituras se equivocan?, ¿Que tal si el ángel caído? Pienso no se. No fue por envidia que el diablo se relevo a Dios, ni porque quería ser como Él, ni tenía el deseo de usurpar el reino de su creador, sino sólo el derecho de ser tratado igual, de ser uno de los favoritos de la familia, sin sentirse menos que los demás, de ser escuchado sin predilección, de tener voz y voto, de sentirse realmente amado por su creador, algo que todo hijo quiere de sus progenitores, tiempo, amor y comprensión, ¿Si dios es perfecto, en que falló para que sus ángeles se revelaran contra él?

-Creo que las respuestas por parte suya, nunca llegarán.

En la mañana siguiente, de ese 21 de septiembre, una nota llegó a sus correo electrónico. Era de una empresa importante, se contactaron con él, para darle el puesto de gerente administración y finanzas, por su gran experiencia laboral finalmente reconocida, su vida dio un giro, por fin encontró el empleo que le va permitir con el paso del tiempo; a salir de sus deudas bancarias, a comprar un coche, sino último modelo, uno usado

en buen estado, para ir a su oficina y regresar a su casa, a pasear por las plazas comerciales que antes visitaba únicamente para asistir a las sucursales bancarias que tanto lo perseguían, y ahora puede disfrutar del cine, un helado, entre otros pequeños lujos.

Una tarde de sábado, se sentó en un café, disfrutó tiempo con su viejo amigo, un libro de cabecera olvidado, de esos que tienen olor a antaño de color amarillo en sus páginas y anotaciones escritas, porque le gustaba debatir con un autor, el cual no conoce cara a cara, pero sabe la biografía mejor que una revista, un entrevistador, incluso otro fan que se toma fotografías con su escritor favorito en la fila de autógrafos en una librería

El mesero, que lo atendía muy amablemente, le entregó un capuchino caliente, un pedazo de pastel y por ser cliente frecuente le prepararon un croissant de jamón y queso, recién horneado cortesía de la casa junto con una promoción en la cual informa que todo sus consumos de lunes a domingo podrán ser al 2x1, sin fecha de caducidad.

Paolo, soltó una lágrima esa tarde, al tiempo que guardaba la promoción en su libro como separador, apartó su mirada del objeto leído y disfrutó, con envidia y en silencio su desayuno acostumbrado, donde por periodos de tiempos colocaba su mano izquierda con timidez sudorosa su mano derecha, mientras tanto las otras parejas de enamorados se tomaban de las manos, se sonreían, platicaban y se besaban con un cariño.

Su Dios, lo ha escuchado, pero no del todo y entre suspiros, pensamientos y rezos exclama con dolor:

- "Eli, Eli lama sabachthani", creaste a Adan y Eva, y yo, que aquí tengo una costilla latiente añorando una compañera, no me la quitas, la extirpas y haces un ser a imagen y semejanza mía. ¿Qué te hecho para no sentir tu amor, el cual dices tener para todas tus creaciones? ¿De entre todas soy la que menos quieres o soy la que mas odias?

Mientras a bocados y sorbos, Paulo, dejó de ver a las parejas y se concentró en su libro, un croissant que curiosamente después de recorrido un tiempo considerado sigue tibio, y una taza de café que el mesero no llena parece no vaciarse, como si alguien lo sirviera constantemente, pero nuestro amigo, ensimismado en sus pensamientos, no logró notarlo.

Son las 3:oo pm, Paulo se da cuenta de la hora, pide rápidamente la cuenta y de la billetera saca unos billetes y algunas monedas, más el mesero con una risa sincera y con una mirada extrañada le menciona con voz educada:

-¡Paulo, no lo has notado! Alguien más ya pago la cuenta.

-No Ruben, no lo he notado. ¿A quien se la cobraste?

-A nadie, una dulce y bella mujer, me pidió que le cobrara lo suyo y al mirarte soltar una lágrima, mencionó que mejor juntará el consumo, lo tuyo y el de ella.

-¿Una mujer, pago mi cuenta? Soy de la vieja escuela. Un hombre es el que debe realizar la transacción.

-No te preocupes, Paulo. La nueva escuela, comprende que las mujeres son capaces de invitar los desayunos y tal vez la cena, mientras el hombre ahora es que debe ser rescatado de las garras del dragón.

-Pero ¿Quién ha sido?

-Mira, es ella, es la mujer de pelo y ojos negros, de sonrisa angelical, con aretes y collar de blancas perlas, de blusa azul y tez morena.

-¿Te molesta si te dejo y me voy con ella?

-Por supuesto que no, es más esperaba que algún día esas palabras salieran de tu boca, llevas tiempo clavado en tus libros que parece que vives más las aventuras imaginarias de sus personajes, que las suyas propias. Querido amigo.

Capítulo 2

2

Paulo, salió corriendo del café, guardando en su mochila negra, sus amigos de siempre, el libro, la pluma, al encuentro de su amada.

La vio, y ella a él, se cruzaron esas miradas, en esos lugares, momentos donde parece que el destino o alguien más ya los tienen planeados.

Ella, la mujer con la que tantas veces soñó, estaba tan cercanamente a su lado, que se quedó sin palabras, le sonrió; ella se toca el pelo y lo esconde detrás de su oreja, por timidez, por coqueteo o por que quizo hacerlo.

Él, parado como estatua, sujeta el lazo negro de su mochila, sin respirar, aquel hombre, valiente dispuesto a la lucha, a la conquista de Rusia, como Napoleón, se quedó derrotado, sin refuerzos, atascado en el invierno de su alma.

Afortunadamente, ella comprendió el temor de nuestro amigo, se acercó y le dijo con voz suave:

-Hola. ¿De que trataba tu libro? Ese que te hizo llorar un momento.

-Hola. Soy Paulo. El libro es el símbolo perdido, de Dan Brown, me gustan las teorías de conspiración.

-Ah vale. ¿Es un libro triste?

-No al contrario, es una novela sobre masonería, illuminatis, sus símbolos y algunos personajes históricos que se sospecha pertenecieron a esa fraternidad.

-Oh! Suena interesante. ¿Por que derramaste una lágrima entonces?

-Ah, pensamientos de soledad invadieron mi mente.

-¿Estas solo?

-Si. ¿Tú?

-¿Solo? ¿Sin novia? ¿Sin esposa? ¿Divorciado?

Sonrisas y risas salieron de Paulo. -Si solo, soltero y sin compromiso. ¿Tú?

-Igual, de hecho, quede de verme con una amiga en el café, pero nunca llegó, así que justo iba a pagar mi cuenta cuando te vi llorar y algo sentí, es raro ver a un hombre llorar, sentí ternura y pague tu cuenta.

-Vaya. Este mundo se ha vuelto loco, las mujeres pagan la cuenta y a los hombre se les permiten llorar. Soy educado a la vieja escuela, machista un poco. El hombre paga la cuenta y la mujer llora.

-Este mundo no esta loco. Es la sociedad que evoluciona ahora las mujeres trabajan, tienen voz, tienen voto, pagan la cuenta y el hombre se vuelve sensible a sus sentimientos. Mi nombre es Angelica el tuyo Paulo ¿Cierto?

-Cierto Angelica, mi nombre es Paulo.

-Como Paulo Coelho. ¿No? A mi también me gusta la lectura.

-Mi nombre es Paulo Di Santi, nacido en México de padres italianos.

-Angelica Cruz, nacida en México de padres mexicanos.

-Mucho gusto Angelica, ya que estamos juntos y con tiempo supongo, digo, si no tienes nada que hacer ¿Te puedo invitar al cine o a comer?

-De hecho, tenía el plan de ir con mi amiga al cine, como te mencione, no llegó, tengo los boletos y no me gusta ir sola, así que si no te importa, ¿Quieres ir?

-Claro, será un placer, yo invito las palomitas, el refresco y ¿Que tal unos dulces?

-Suena muy bien.

Para romper el hielo, de tan extraño acontecer de eventos, comenzaron a platicar de sus gustos, disgustos, aficiones, hobbies, artistas favoritos, autores, discutieron, debatieron de temas como todo política, deportes, religión, mientras esperaban en la pequeña sala del cine, esperando a que fuera la hora de la función.

De tanta coincidencia entre los dos, pasaron de ser un par de extraños a establecer una amistad, incluso intercambian pequeños códigos numéricos, ahora escritos en el celular.

¡Bendito WhatsApp! ya no se queda el número telefónico como mancha de tinta en la mano o número de doctor en un papel arrugado donde no se entiende si fue un 5 o 6, y se llaman al menos a 15 casas donde viejas

enojas gritan:

-¡Esta equivocado, Joven!

-¡Para la próxima vez, fíjese donde marca!

-¡Para eso hablaste, marca bien hijo de tu pu... !,

O ese lugar, donde la chica se llama igual y ya metiste la pata, porque el padre no quiere que tenga novio, se escucha el griterío al otro lado de la linea y con voz apenada le dices al caballero ¡Perdón, error de marcación!, hasta que se logra el contacto y te dice:

- ¡Hola Paulo! ¡Creí que no ibas a llamar! ¿Cómo estas?

Ambos ríen, con la anécdota de Paulo, porque a Angelica también le paso.

- ¡Vaya que los 80´s y los 90´s en tecnología para el 2000 si ha avanzado!

-Si. Como infantes en la primaria. Sólo vuelve a reír.

Parece que fue sólo un minuto en el que se quedaron hablando, cuando la alarma en el celular de Paulo sonó para dar aviso a que pueden ingresar a la sala 6, y disfrutar del séptimo arte, llamado "Líbranos del mal".

-¡Amen! pronunciaron a coro.

Capítulo 3

3

Paulo con un muy buen puesto de trabajo y un buen sueldo, pudo estrenar trajes, zapatos, ropa en general, con deudas en su haber pero con pago puntual y con buen historial crediticio adquirió un préstamo bancario para comprar un departamento chico pero justo a sus necesidades con dos habitaciones, una pequeña sala, cocina, comedor, con servicios de luz, gas, teléfono, incluso comprar un ordenador con el cual logra laborar desde casa fuera del área de oficina.

Poco a poco va adquiriendo bienes materiales celulares con más tecnología para tomarse fotografías con Angelica y otros amigos, tiene la posibilidad de estudiar una maestría, mejorar el inglés, frecuentar lugares de discoteca, restaurantes, hoteles ir de aquí para allá en sus vacaciones ya sea con compañeros o con Angelica su mejor amiga.

Se le ocurrió, un viernes, invitar a Angelica a cenar a un restaurante especial, reservando un lugar privado, con un servicio romántico con velas en la mesa, una mesa para dos personas, eligiendo los platillos y pagando la cuenta con días previos.

Se puso su mejor traje, chaleco, corbata, camisa recién planchada, zapato boleado, en una combinación de negro y blanco, esperó en la puerta de la casa de Angelica a que dieran las 9:00 pm.

La madre de Angelica, abrió la puerta y lo invitó a pasar, sentándolo en el sofá de la sala.

-Paulo, ¿Quieres un vaso de agua? Angelica, esta todavía arreglándose para la cena.

-Muy amable Señora, si gracias con un poco de hielo, si tiene.

- Además de guapo, eres muy educado.

Sonrojada su cara contesta con voz nerviosa

-Gracias por sus palabras, muy apreciadas. Por cierto compre este pastel para usted y para su esposo. ¿Donde lo puedo dejar?

-Paulo ¡No te hubieras molestado! En la mesa del comedor.

-No es ninguna molestia, es sólo un detalle de agradecimiento y gentileza por considerarme un miembro más en su familia.

Angelica baja las escaleras que dan de la habitación a la planta baja de la casa, con blusa negra, falda y cinturón rojo a la cadera, tacón que la hace ver, delgada, mas alta, deja a Paulo sin aliento.

-Te ves ¡Hermosa mi niña!

-Gracias mamá.

-La verdad te ves más que hermosa esta noche Angelica. Si me permites decirlo en frente de tu mamá.

-Ya lo dijiste Paulo, y te permito decírselo a mi hija una y otra vez, porque esta noche me imagino, van por más que una amistad.

-!Mamá! Tranquila. Paulo es muy buen amigo y vamos de cena a un lugar muy especial.

-En ese caso, que se diviertan, sólo por favor, mencionen con frecuencia que están bien. Se que se saben cuidar ambos, incluso se cuidan el uno al otro. Pero la inseguridad de la noche en la ciudad me pongo nerviosa y a tu padre más. Esta noche no te esperamos despiertos, hija ¿Verdad?

-¡Mamá!

-Descuide Señora, la sabré cuidar y proteger. Y si por favor, esta noche no la esperen, nos espera una larga velada.

-Ves Angelica, instinto de madre. Yo alguna vez también fui joven.

-¡Me van a sacar canas verdes los dos! Paulo, amigo, ¿nos vamos?

-Si claro, por supuesto. Buenas noches Señora, con su permiso nos retiramos.

Paulo, le abrió la puerta a Angelica, ella sonriendo cual dulce infante, se sube el coche. Paulo maneja con más precaución las calles de la ciudad que de costumbre. Ella lo nota.

-¡Estas un poco ansioso esta noche!

-Si, un poco. Es que es la primera vez, que invitó a una chica hermosa a cenar en un restaurante importante de la ciudad.

Paulo encendió la radio, las canciones más románticas de los años 70´s invadieron los oídos de su querida copiloto, a coro las cantaron a la luz de

la luna, las luces de los semáforos y los letreros de comercios que van de dejando a su paso.

Llegaron a su destino, el valet parking, abrió la puerta del coche de la dama, la ayudó a bajar, el host reconoció a Paulo, se acercó a ellos y pronunció:

-¡Buenas noches!, Señorita, Señor, su reservación esta lista, les acompaño a su mesa, por aquí síganme por favor. Siéntese Señorita, mientras le sede el asiento y la silla la retira de la mesa.

-Permítame Señor, recomendarle el vino de la casa, es un vino tinto dulce, elaborado con un uva moscatel, se acompaña muy bien con la cena que usted previamente a elegido. Por supuesto es cortesía del restaurante.

-Muchas gracias, si, será un placer degustar de tan buen vino, como el detalle y el ofrecimiento.

-Enseguida Señor. Murando bajo se marcha, -¡El placer es nuestro!

-Paulo. ¿Solicitaste ya el menú? ¿El servicio? ¿La reservación? Me mencionaste que era una cena especial para los dos, pero no esperé tanto detalle. ¿Cuéntame a que se debe? ¿Te subieron de puesto? ¿Te aumentaron el sueldo? ¿Compraste un departamento? ¿Que lograste esta vez?

-La verdad, es que... estoy un poco nervioso y ansioso. Todo esto tiene una explicación, pero prefiero decírtelo después de la cena, ahora quiero disfrutar este momento contigo, antes de...

-Antes ¿de qué?

El Capital de meseros, llega con dos copas, el vino y les muestra a los comensales que la botella no esta adulterada, ahí mismo se hace el servicio cual elegancia en ese evento, para el muchacho, es tan especial, que no quiere que nada se arruine, lo quiere ¡Perfecto! y así esta saliendo, cada platillo es un manjar, entre platicas y risas, los demás clientes sienten envidia del amor que se presencia en el lugar privado, miradas indiscretas comienzan a voltear y a sonreír:

-Recuerdas, amor, cuando me tratabas así. ¡Extraño eso!

-Ah, ¡Que joven tan apuesto, si yo fuera esa muchacha!

-¿Qué esperan para darse un beso? ¡Ni se toman de la mano!

Los dos "amigos" están en su mundo, sumergidos en sus pláticas, de realidades, sueños, deseos, criticas de la universidad, del trabajo, de los

jefes, de libros, de películas incluso recuerdos vividos. Que no se dieron cuenta de las miradas, comentarios que se hacían a sus alrededor.

El postre, fue servido, un pastel de chocolate blanco en forma de corazón llegó a la mesa, adornado con cerezas, un poco de jarabe de fresa y varias frutas decoradas simulan una rosa.

-¿Qué es esto, Paulo?

-La verdad es que tenía miedo, de que me rechazaras al principio de la cena, el punto de todo esto esto es para preguntarte... bueno esto es una cita especial... ¿Creo que lo sabes? y...

-Paulo, yo también te quiero. No te rechazo, sólo quiero que me lo preguntes, pregúntame, yo ya se la respuesta y veme a los ojos, me quedo contigo, no te rechazo.

-¿Quieres... bueno... Quieres ser mi novia?

Al tiempo que le mostró una cajita negra, el cual contenía dos hermosos anillos dorados, uno con forma de corazón, mitad dorado, mitad plateado; el otro con plantado con franjas doradas y plateadas.

Vaya grito, estaban tan nervioso, que a pesar de estar en un reservado, se escucho la petición hasta la cocina, todo el mundo presente, volteo para verlos y esperar la respuesta de la muchacha.

El público atento sin aliento y en silencio aguardaba el momento, algunas mujeres listas para correr a consolar al chico, otras moviendo los labios diciendo ¡Si, acepto! y listas para decirle al chico la misma respuesta por si aquella hermosa mujer de negro decía lo contrario, por su lado los hombres acarician la mano de su compañera, recordando su propuesta con ojos de enamorados, porque el tiempo y la rutina habían ocultado ese momento.

En un instante todos al unísono gritaron ¡beso! ¡beso! ¡que se besen! ¡bien dicho! ¡bravo! ¡arriba los novios! Hasta el hombre del piano, les dedico varios melodiosos temas de amor, desde Woman de John Lennon hasta How deep is your love de los Bee Gees.

Cuando Angelica también de los nervios dio un grito todavía mas fuerte:

-Si, acepto ser tu novia. Eres el hombre perfecto para mi.

-Esta primera cita formalmente como novios, es mágica, te quiero, amor mio. Gracias.

-Yo también te quiero.

Claro que no se quedaron por mucho tiempo en el restaurante después de eso.

Paulo calculó todo para que esa noche fuera inolvidable y lo fue, sólo tuvieron que dar unos cuantos pasos, para solicitar en el lobby del hotel, la hoja de registro y la llave de la habitación, ese fin de semana, fue únicamente para ellos.

-Paulo, ¿Reservaste la cena romántica y el hotel?

-Si, te amo mucho y quería sorprenderte, con algo extraordinario, un fin de semana tu y yo, así que se me ocurrió el paquete completo.

-Eres un amor, vaya que me sorprendes. ¡Mi madre tenía razón! No me iban a esperar despiertos.

-No. De hecho, semanas antes hable con tu padres y les solicite...

-¿Hablaste con mis padres?

-Si, les solicite si podía ser tu novio, que te quería más que un amigo, les explique mis motivos y mis razones para quererte y me dieron la aceptación.

-¿Sin mi?

-Bueno, si... es que no quería hacer todo esto, sin el consentimiento de tus padres, ellos también te quieren y desean lo mejor para ti. Por eso les pedí el permiso y fue tu madre la que me ayudo a realizar el preparativo de la cena.

-Ahora se, porque los platillos eran mis favoritos.

-¿Estas molesta?

-Si un poco y un poco no. Porque mi madre para esta hora como otras veces...

-Ya hubiera llamado, para insistirme regresar a casa. Mencionaron al unísono.

Con un -Te amo. Entraron a la habitación 205, Pablo por supuesto, coloco en el picaporte de la puerta, el letrero de no molestar.

Ese fin de semana fue realmente fantástico, nadaron en la alberca del hotel, desayunaron, comieron y cenaron en la mesita de la habitación,

bebieron alcohol por tener acceso al frigorífico, desde el balcón disfrutaron de cada puesta del sol.

Aunque el hotel estaba dentro la ciudad, parecían no estar ahí, daba la impresión de estar en un lugar distante, diferente, el ruido y el aire no eran los mismos y cada minuto mágicamente se hacía una eternidad.

Platicaron, rieron, jugaron al póquer entre cervezas y cigarrillos, de un pequeño armario de color madera claro, a lado del frigorífico, escogieron dulces, chocolates, cacahuates, incluso papitas de marca conocida; cuando les daba hambre solicitaban el servicio de room service, el cual por lo general se tarda más aproximadamente entre 15 y 20 minutos, esta vez, se los subían inmediatamente, como si el chef desde la lejanía del cuarto a la cocina, pudiera leer el pensamiento.

Paulo, deseo de todo corazón poder vivir en un hotel, sin tiempo, sin hora, sin que le cobraran su estancia, poder ser socio y trabajar ahí para hacer un excelente financiero, administrador, marketing y gestor en el control de todo, ser el Sr. Torrence del libro de Stephen King "The Shining", le encantaban los hoteles, deseaba trabajar y vivir en uno.

Ese sábado, domingo y lunes festivo duró en reloj biológico 3 meses, entre siestas, libros, juegos, bebidas, botanas, platicas y como escasas ocasiones salían de la habitación, perdieron la noción del tiempo, de no ser porque en algunas veces encendían la televisión, o al asomarse al balcón se daban cuenta de las horas:

-"Hijo es tarde son las 12:00pm"

-"Este lunes se lo lleva Dios a saber dónde" es tarde.

-Paulo, bien tenía razón Albert Einstein sobre la relatividad del tiempo, le gente grita que es lunes, medio día y a mí, se hace tan lento y me gusta, estar así, contigo, es especial, quisiera disfrutar nuestro último día aquí al máximo. ¿Quieres?

-Claro ¡Que quiero!

-Paulo ¿Me quieres?

-Te amo.

El cuarto del hotel, que era color café las paredes, adornos mosaico color naranja ladrillo con paredes divisorias entre el baño a la cama triángulos, techo y piso rural de madera obscura, parecían tornarse, todo en fuego ardiente, figurando un eclipse lunar, dos cuerpos exactamente alineados y uno sin explicación, siendo testigo ocular de semejante evento astronómico de amor; dos cuerpos en la cama, tres siluetas

bidimensionales se proyectan en los muros de la habitación, entre suspiros, alientos, palabras, por tener desnudos el alma y el cuerpo, se escapan sueños, anhelos, los sentimientos, que este ladrón atrapa y secuestra, por una siniestra intensión.

Cansados, sin aliento, recuestan sus cuerpos, fueron horas esperando el clímax, ¿Fueron realmente eso? Algún tipo de hechizo los ató, sin poder soltarse, realmente disfrutaron el momento, entre sudores, palabras, respiraciones aceleradas, ¿Cómo explicar? ¿Que no fueron horas? Que dentro de sus pasión biológica fueron ciento ochenta minutos, más en la vida real al encender la televisión:

-¡Buenas tardes, dando lo informes recientes siendo las 12:30 de esta hermosa tarde soleada de lunes!

Apagaron la televisión, creyendo ambos que era una broma, llamaron a recepción inmediatamente.

-Señorita buenas tardes, ¿Podría darme su hora por favor?

-Claro con gusto señor son las 12:30 pm. Le recuerdo que su salida Sr. Di Santi es esta tarde para las 18:00 hrs. Por lo que todavía puede disfrutar su estancia con su compañera ya sea en nuestro restaurante bar, alberca y otras instalaciones si lo desean así ¿Desea que le brindemos algo? ¿Todavía esta lleno su frigorífico y su alacena de mercancía de botanas?

-Si Señorita gracias, todo en orden, sólo era para confirmar mi salida.

-Claro Sr. Di Santi, también le recuerdo que su cuenta paquete fue pagada con anterioridad, por lo que exclusivamente le vamos a requerir su firma a la hora de salida, de acuerdo. Le deseo que siga disfrutando su instancia.

-Bueno efectivamente el tiempo esta a nuestro favor, ¿Qué quieres hacer?

-Paulo se me hace raro, estoy tan cansada que me siento fuera de mi. Tengo miedo. ¿Cómo es posible que mi cuerpo sienta otras horas y el reloj marque otras tan distintas?

-El tiempo es relativo, aprovechemos ¿Cuándo el tiempo ha estado en nuestro favor y los minutos a tu lado parecen hielo en lugar de agua que se escapa tan rápido? Aquí no existe el quédate un ratito más y el momento pasa de ser las 10hrs a las 12hrs en un segundo. Te deseo tanto, te deseo ahora, ¿Quieres?

-Tienes razón y para ser sincera, yo también todavía de deseo.

Desde las 12:30 hasta las 15:00 no pararon de amarse, salvo para comer algo cuando sintieron hambre, beber por la sed un poco de cerveza, entre platillos de botana, cigarrillos y alcohol, aprovecharon las horas que les sobraron, cada momento fue placenteramente hermoso, incluso bañarse juntos, disfrutarse en el agua, mientras se vestían, las manos de él atadas a las de ella, ese rato desde la firma del check out del hotel, hasta la casa de Angelica, todo el recorrido se dijeron con nombres de postres y pastel, lo mucho que amaban y se querían, al llegar a casa de ella, la trato como princesa, él como caballero esa noche en su casa, como si no quisieran toparse con una realidad de la soledad, le hablo por teléfono hasta las 0:00 hrs, como si nunca hubiera estado con Angelica todo ese largo fin de semana.

Capítulo 4

4

Paulo, ya tiene todo lo que necesitó, éxito, fama, una novia y el amor llega a su corazón, sus deudas líquidas.

De ser el gerente de la compañía, lo quieren promover como el nuevo director, por su gran habilidad en mercadotecnia, financiera, administrativa, sin contar su gran habilidad para lograr el posicionamiento de marca, metas de ventas, pero sobre todo destaca su liderazgo, su organización, su forma de dirigir y trabajar en equipo.

Poco a poco se va ganando la confianza de sus jefes, colaboradores, compañeros, y a pesar de su puesto, sigue siendo un tipo muy sencillo y honesto o eso aparenta por que el orgullo y la vanidad, a veces sale a la luz

Saturado de trabajo, se da tiempo para hablar con Angelica, quedarse de verse un rato por la noche, y realmente se toma muy a pecho la palabra fin de semana, para él es casi que sagrado, se lo hace ver a sus jefes, a los colegas que dependen del él y de los cuales el depende, si recibe una llamada de urgencia, el menciona:

-No hay nada que hacer, por el momento. Se hizo todo lo que pudo durante la semana, ahora las empresas están cerradas. El lunes se soluciona.

Por arte de magia, el lunes queda todo solucionado, los papeles llegan a tiempo, se cierran los contratos, queda el proyecto estructurado, salvo por detalles, pero pareciera que el caótico fin de semana, toma orden durante la semana, los pendientes atrasados se arreglan, claro que siempre hay urgencias pero todo fluye cuando Paulo y exclusivamente él, se hace presente.

Dentro de lo todo lo que necesita, se les es dado, excepto los sueños no cumplidos o hechos realidad, hasta ahora.

De niño tuvo mucha escasez de recursos, soñó en querer pertenecer al grupo de los chicos populares en la escuela, esos que viajan al extranjero, sonríen todo el tiempo, por tener todo lo quieren, sin ningún esfuerzo, ropa cara, mochilas de marca, gameboy, nintendo, el juguete de moda, el disco de moda, el autógrafo de su cantante favorito, el boleto de tal o cual concierto, incluso el boleto del cine de lujo.

Y en esa infancia todo se le fue negado, por tener que estudiar y trabajar al mismo tiempo, por ser huérfano, por ser criado por su abuela, tal vez

por eso, sabe ser educado, cumplido, sencillo, caballero, aunque humilde pero con un alma tan valiosa como un rubí o un zafiro.

Él, solamente, ve lo que no tuvo y a causa o culpa a su padre por haber tomado un trago de más, de manejar la avenida en alta velocidad, de no revisar el coche y no darle mantenimiento como su madre así le decía.

Por culpa y responsabilidad de ese hombre que le dio la vida, mientras a su madre se la quita en un fatal accidente de carro, donde los dos cuerpos inertes, los encuentra la policía, y el pequeño Paulo, tuvo que ser cuidado por su abuela enferma la cual fallece cuando el cumple los 16 años.

Joven, adolescente, maduró a fuerza de golpes, llantos, lamentos, incluso el bullying y aprende lo que es el dolor emocional y el dolor físico, por los golpes en la cara, las patadas en la espalda, el rechazo y las burlas por ser huérfano y tener que trabajar.

No únicamente por los compañeros, sino también de los maestros, por no entender la clase de matemáticas y no porque fuera malo, sino por el cansancio acumulado; laborar, estudiar, aprender a pagar algunas cuentas, a veces no tener para comer y algunas veces cuando le sobraba dinero, iba a la cafetería escolar, compraba ese emparedado que le gusto mucho desde que empezó como panadero, porque su jefe sabe los problemas del muchacho y cada vez que puede le regala unas piezas de pan, emparedado, donas o lo que sobre de la venta.

Mas la mayoría de las veces, ese emparedado, que tanto esfuerzo se requiere para conseguirlo, terminaba en el piso, cubierto de tierra y lodo, porque unos niños se lo arrebataron para hacerle una broma, le comentan a la maestra:

-Sólo estábamos jugando, maestra.

-Si, que sea macho. ¡Que no llore! Al cabo puede comprarse otro emparedado !Por eso trabajas! ¿No?

-Maricón. ¿Por qué lloras? Pareces niña

-Paulo, siempre eres tú, él que causa problemas. ¡Buena falta te hace un adulto en casa! ¡Si yo fuera tu madre, te daría unos cuantas nalgadas! Decía la profesora.

Comentario tras comentario, lo dejaban indefenso, trabaja para pagar la luz, el agua, comprarse el material escolar, cumplir con los deberes, sin sumar, que le pagaba a una vecina, una muchacha mayor que él, soltera, amable, muy amiga de la abuela, que le ayudaba con la limpieza de su ropa diaria, el orden de la casa, a cocinarle la cena, ya fuera una sopa de

lenteja, avena, una buena tortilla.

El chaval, no tiene tiempo de nada y con nada sobrevive, todo lo que gana se le va en los gastos, así aprendió a vivir, sólo para tapar agujeros.

Más este viernes 13 de marzo, la vida, le va a dar la mejor de las sorpresas.

Resulta que es la cena especial de la oficina, se festeja el 25 aniversario de la empresa, es la cena-baile, con globos, serpentinas, música en vivo y boletos de rifa con grandes premios, iPhone 6s touch, Apple Watch, Surface Book, ordenador con Windows 10, entre otros más.

Paulo, llega con Angelica, tomados del brazo, meseros con charolas ofrecen bocadillos a sus invitados, bebidas en vasos de cristal relucientes, todo formal y elegante.

-Paulo, gusto de verte. Menciona el mesero.

-Ricardo, gusto en saludarte. ¿Trabajas de mesero?

-Solo por esta noche. Tu empresa contrato mi servicio de banquetes, lo cual agradezco infinitamente.

-Vaya que sorpresa. Mis superiores no me informaron nada de esta decisión.

-No te preocupes. ¡Todo pasa por una razón! Aunque no sepamos explicarnos los porqués. -Es más, gustas un bocadillo, los preparé yo mismo con el toque de hogar. -¿Gusta usted también mi Señora?

-Si gracias, ¡delicioso! ¿Qué son?

-Por supuesto. Emparedados de atún y mantequilla picante, de queso de cabra y cebolla caramelizada, de pollo al curry o el clásico de jamón y queso con mantequilla de mostaza.

-¿Estas bromeando? Ricardo. Dijo Paulo con asombro.

-No. Esto es una pequeña entrada, en lo que empieza la inauguración. Cortesía de la casa. Todo lo demás del evento si se cobro, te lo garantizo.

-Me mal interpretas Ricardo. Esto es exactamente igual a los que comía de niño, el sabor del jamón, el sabor del queso, la mantequilla, incluso el atún, tiene un toque...

-Ah! Paulo, es el toque casero que te mencione. Todos los hogares lo tienen. Prácticamente te estoy diciendo. Bienvenido a casa.

-Vaya extraña y curiosa forma de hablar tiene Señor Ricardo.

-Dime sólo Ricardo.

-Ricardo, déjame presente. Angelica, él es Ricardo, Ricardo ella es Angelica, mi novia.

-Mucho gusto. Angelica. Ya se que estamos en el evento de la oficina, donde trabaja Paulo. Pero cuando digo bienvenido a casa, es porque me gusta que Paulo recuerde los bocadillos que preparábamos juntos, a él se le trato como un miembro de la familia.

-Es una historia, corta y sencilla, yo trabajaba para él y su familia cuando era un adolescente, precisamente como ayudante de cocina y en lo que hiciera falta, panadero, mesero, cocinero, lavaplatos, sin fin. En la panadería que se volvió restaurante y ahora es ambos, restaurante y servicio de banquetes.

-Me alegro que llegará lejos Paulo, siempre te dije que tenías talento para más cosas. Dios escucho mis rezos y aquí estamos para servir y ser servidos. Con permiso que tengo otras personas por atender. Aquí estoy atendiéndolos especialmente a ustedes, sólo llamen si solicita algo.

-Gracias Ricardo, yo también me pongo a tus órdenes, lo que solicites, llámame.

-¿Disfrutamos de la fiesta, Angelica amor?

-Si.

Entre entradas, música ambiental, fue llegando el personal de la empresa, poco a poco llego la inauguración con palabras de bienvenida, celebraciones, poco después la cena con deliciosos platillos, el baile y posteriormente para terminar el evento por supuesto el sorteo.

-Paulo, ¡listo para ganar algunos premios!

-Ricardo, sabes que esos lujos, son imposibles de ganarse, además estos números que adquirí, no me dan confianza.

-¡Vamos amor!, yo también compre varios boletos, si no ganan los tuyos, ganan los míos.

-Paulo, si yo fuera tú, a esta dulzura de mujer, no la separo de mi lado, es como un milagro que existan damas como ella, apoyando al novio, lado a

lado.

-Ricardo, ¿Qué cosas dices? Me sonrojas.

-Perdón que me entremeta en algo privado, pero, ¿piensan casarse? Paulo, hazlo antes de que a esta mujer se la lleve otro. Yo por ejemplo.

-A mi , nadie me separa de Paulo, Ricardo. Con o sin anillo lo seguiré queriendo.

-Ah, por los dioses, ¡Te ganaste la lotería del Amor! Pensaba Ricardo dentro de su mente y su corazón que palpitaba deseando ser Paulo, por tan sólo un momento.

-Ricardo, por esta mujer, daría lo que fuera.

-¡De verdad! Paulo. Me sorprendes, es la chica con la que siempre soñaste. Sólo tú puede decir eso, cuando encuentras lo que buscas. Pero ¿Que es todo?

-Comienza el sorteo, damas y caballeros, atentos por favor, al primer boleto premiado, para ganarse un AppleWatch es para el número... 378.

-Paulo, ¿Tu lo tienes?

-Por desgracia no cariño mio. ¡Vamos por el siguiente!

Así fueron pasaron pasando los premios, el ordenador, el reloj, la cámara fotográfica, las consolas, hasta que por fin llegaron los premios grandes, la motocicleta no la ganaron, tampoco las tarjetas de regalo, mucho menos los paquetes de premios exclusivos, hasta que por fin...

- Tenemos dos patrocinadores que gustosamente tienen el gusto de regalarles en el sorteo, dos lujos premios el primero de ellos les quiere dar un Auto...

Angelica, siempre tuvo el deseo, de querer un auto propio y conseguirlo con su propio esfuerzo; ya fuera porque sus compañeros de escuela le decían:

-"No puedes conducir, eres una niña. "

-"Los que manejan son los hombres"

O porque en la prepa le hicieron, la vida imposible, la invitaban a las fiestas con la promesa de recogerla en su casa y regresarla a la media noche, con una condición dolosa, sin que ella supiera, con el cambio y en

secreto acordado,de regresarla a casa con tal de entregarle la virginidad a los chicos borrachos de la escuela, pero ella siempre los rechazo por miedo a quedar embarazada, a quedar marcada como la chica fácil del cole, por lo que en varias ocasiones, se tuvo que regresar sola caminando, o bien con ayuda de su hermano mayor, complice, y amigo, con licencia para conducir, él se convertía en su héroe y realizaron una promesa, nunca dependerá de nadie, buscaría su independencia incluso con o sin marido, ella debía tener un auto para no depender de nadie, así que...

- ¡Amor! Angelica cielo, es tu boleto, el 420.

-¡Si! Lo tengo, lo tengo, ven y dame un beso. Lo he logrado. Lo he logrado contigo. Ahora te amo más que nunca.

-Felicidades a la ganadora, que pase por favor, donde se encuentra nuestro patrocinador, para que al final del evento de clausura, podamos entregarle en coche, pero por el momento abra la caja que tiene en un manos, que esta allí, allí esta... la llave. El Auto es suyo.

Ahora nuestro segundo patrocinador tiene la amabilidad de regalar únicamente a nuestra área ejecutiva más top de lo top, la crema y nata, los que mes a mes llegan a sus metas, por lo cual debajo de su asiento, existe un papel dorado, busquen bien... debajo del asiento ese papel... son solo 8, 8 papelitos, ahí esta el primero, el segundo, el tercero...

-Paulo tu asiento no lo tiene, pero el mio si, me cambiaste el lugar después del baile. ¡Lo tengo!

-Eres la mujer que más quiero y siempre amaré.

-y el octavo 8, ¡Correcto! Están todos. Ese papel tiene un número lo ven, el último sorteo consiste en un viaje de 7 días y 6 noches, en la bella Italia, Venecia.

Paulo, lloraba de emoción no sólo porque ya sabemos que siempre quiso viajar, sino porque era la tierra de su madre, ese ser que le dio la vida y a la que a ella le fue arrebata, eso faltó para que el corazón de Paulo, se rompiera y se parchará, deseando con todo el amor, poder ir y llevarse a su otro amor con él y...

-¡Si! ¡Si! ¡Si! gane, Amor mio, ganamos nos vamos a Italia, tengo el número 816.

-¡Felicidades Paulo! Si bien merecido.

-¡Eso campeón!

Su jefe directo, le estrecho la mano, le entrego personalmente el premio, los dos boletos de avión, la reservación, todo en un portafolios, incluidos la visa y el pasaporte, para él y su novia.

-Quería que fueras tú el que se ganará el premio, nadie más que tú se lo merecía, por eso te lo entrego personalmente, tu eres nuestro hombre clave y cuando regreses espero que llegues descansado porque tomaras el puesto de Vicepresidente de la empresa.

Más Alegría ya no caben, en el pecho ni de Paulo, ni de Angelica, han logrado sus sueños, sus anhelos, tienen éxito, fama y fortuna.

La vida es una ruleta rusa, nos tiene abajo, luego en medio, nos sube y cuando nos subimos al pedestal, ¿Quién piensa en la bajada? o ¿A que costo uno se mantiene arriba? Mientras tanto:

-¡El auto se va a la casa y nosotros a Italia! Dicen Angelica y Paulo, cada uno por su sueño realizado.

Capítulo 5

5

-Amor, Angelica, estoy todavía en Valle de Bravo, en la Cabaña, espero no tardar mucho para llegar al Aeropuerto de la Ciudad de México e irnos a Italia.

-Tranquilo amor, tomate tu tiempo, no quiero te pase algún accidente, estoy en la terminal 1. Todavía estamos puntuales y cuelga el teléfono mientras manejas.

-Tengo el manos libres, pero lo haré. No hablaré mientras manejo.

Paulo, llegó con el sudor en la frente, pensaba que no iba a llegar oportunamente para irse a Italia.

-Estamos a buen tiempo, faltan de cuatro a tres horas, para encontrar la aerolínea, registrar o documentar el equipaje, saber donde se aborda el vuelo y todo esos trámites que a uno le preocupan antes de tomar el avión.

-Disculpe buenos días, estos son nuestro boletos, viajamos para Italia, Venecia. Podemos documentar las maletas en este momento o ¿Debemos esperar un poco más?

-Claro, señor, me permite, por favor su identificación, pasaporte o visa.

-Si, con gusto.

-Efectivamente, todavía no. Si es de preferencia tres horas antes, para no confundir las maletas. Me informaron que cuando ustedes arribaran al aeropuerto, les indicáramos todos los procedimientos para que estén confortables en su viaje. Por el momento, le pudo sugerir, que puede ir al área de comida por si necesitan tomar algo, en esta otra sección se encuentran nuestros lockers o casilleros, para que las maletas estén seguras y resguardadas. ¿Puedo ayudarle en algo más?

-No, señorita, es usted muy amable.

-Amor, es buena idea, hacer ambas, resguardar el equipaje e ir a tomar un café, sabes es tarde, hace frío y no nos dio tiempo de comer algo en casa.

-Tienes razón son las 14:00 y nuestro vuelo sale a las 18:35, comamos

algo y posteriormente volvemos al asunto del equipaje.

En el restaurante, platicaron de sus primeros viajes juntos, a Teotihuacán, Puebla, Merida, Veracruz, Oaxaca, viendo desde otra perspectiva lo maravilloso de la cultura mexicana, las pirámides, la forma de vivir de los indigenas, disfrutaban constantemente del Museo Nacional de Antropología e Historia, en el Bosque de Chapultepec de la Ciudad de México, y se sabían con lujo de detalle, todo sobre las primeras civilizaciones antiguas desde los Olmecas hasta los Aztecas.

Para evitar conflictos y discusiones no tocaron el tema de la Conquista de México o el Descubrimiento de América, eso para el amor sobra y sabían de antemano, que no iban a llegar a ningún punto exacto y ambos terminarían enfadados por lo logran convencer al otro sobre su punto de vista.

Al tiempo que se preguntaban como sería ver los canales de Venecia, los puentes de Rialto, Academia, Descalzos, Constitución, estar en la Plaza de San Marcos, el Palacio Ducal, y pasear.

Así se les fue una hora, Paulo, dejo un momento a Angelica en el restaurante, fue a registrar las maletas y regreso relativamente rápido, para mencionarle que estaban los registros del equipaje, que sólo faltaban ellos para mostrar la documentación y darles acceso a otra sala.

Pasaron por los detectores de metal, la famosa banda registradora, donde le hacen unos rayos a las mochilas más que a uno mismo cuando va al doctor o a realizarse unos análisis, si así fueran más exhaustivos en las personas, se detectarían las enfermedades a tiempo.

Todo bien, llegan a la sala de espera, entre platicas y risas, las horas se van volando. Por fin arriba el avión vuelven a enseñar los documentos antes de tomar el vuelo, pero existe un error, una "pecata minuta".

-Señor, buenas tardes. Disculpe ¿Le informó mi compañera que ustedes tienen unos asientos equivocados?

-¿Cómo asientos equivocados? señorita no entiendo.

-Claro. Le comento, esta es sección área comercial y efectivamente el asiento comienza con el número uno, pero ustedes tiene el 6 y el 7 pero sección A, en primera clase.

-De eso no me comentaron nada.

-No hay problema Señor, pase usted. ¿Es la primera vez que viaja con

nosotros?

-Al decir verdad si, es la primera que viajo, en esta aerolínea y en avión.

-Comprendo. Señor. Estamos aquí para darle todo lo que necesita y a su acompañante también. ¡Por aquí están sus asientos! Sígame por favor. Aquí los tienen. ¡Que disfruten de su vuelo!

- Primera clase, ¿Quién lo hubiera sabido? ¿Tu te fijaste en eso Angelica?

-No, y me extraña que cosas así nos estén pasando, todo lo bueno parece que viene solo.

-Se le llama Ley de la atracción, leí "El Secreto". El universo le da a uno lo que quiere, cuando realmente lo deseas, pides y agradeces.

-Si, ahora resulta que te has vuelto. ¿Metafísico, esotérico?

-Es para darle una explicación a todo esto y que estes tranquila. Todo lo bueno, llega tarde que temprano. Disfrútalo.

- ¿Y que vamos a hacer 15 hrs de vuelo, si bien nos va?

-Dormir, platicar, ver una película, perderme en tu mirar, acariciar tu mano, abrazarte, mirarte y aguantarnos el dolor de piernas, porque tanto tiempo sentado. ¡Eso no lo calcule!

-Abrázame y quiéreme.

-Te repito mi amor, haría cualquier cosa por ti, para ti.

Capítulo 6

6

Paulo, con el compas de las horas en el avión se queda dormido y sueña:

Con una figura, que despacio se convierte en una mujer, hermosa y bella, de tez morena, alta, delgada, con cadera delgada, sexy, de pechos grandes, firmes, ojos negros, labios finos, nariz respingada, pelo lacio, largo y castaño que llega a los hombros.

En ardiente de sexo sexual, lo llama y lo invita a rosar su piel; - Se que quieres, se que deseas hacerme tuya, no te pregunto si ¿Quieres? por que ya se la respuesta, átame a tu cuerpo, bésame te ordeno, desde el cuello, hasta... lo que quieras, lo que necesites, soy tuya, déjame, que yo también te toco.

Sus manos como fuego ardían, uñas largas rasgaban su espalda, dejando marcas sangrantes desde el cuello hasta la parte baja de su vientre, cada caricia era una herida de pasión.

Se encontraba, no en una habitación, sino en una cabaña, de madera café estaban hechas las paredes, el techo y el piso, crujiente madera se escuchaba, por el viento que chocaba en las ventanas y sobre ese lugar, sumado con el aire pasional que salía de la boca y la respiración de ambos.

Las velas apagadas, se encendían al ritmo de cada penetración y cada grito de placer, una a una seis velas del candelabro negro, sobre un buró rojo carmín, debajo de un cuadro, un retrato de un niño que antes sonreía, ahora llora, tres niños llorones en retratos, los miran.

Ellos no lo notan, al menos no Paulo, la mujer, no quiere notarlo, ella desea el cuerpo de él, y el desea el cuerpo de ella, mientras susurros, invaden el lugar:

-Dime que me amas, dime que amas.

-Te amo, mujer.

-Te amo Paulo, siempre lo he hecho. Te he deseado toda una vida, tu alma de rubí y zafiro, me hacen quererte y protegerte. ¡Ah! ¡Así! ¡Más!

El sofá, parece que se extiende, los atrapa y los sostiene, cobija de seda bicolor, rojinegro, flotaba en el techo, como cielo marítimo se movía al

compas del aliento, dunas de desierto oscuro se van formando.

Paulo y Santana, hacen una danza de amor, bailan en el sofá, sudor de verano se escurre en la frente, da la media noche, pero disfrutan de la vida, prisioneros de la pasión, en tan semejante fiesta, no pueden matar a la bestia, ninguno de los dos alcanza el clímax, por más movimientos verticales, trepidatorios, oscilatorios, que se dan el arte de amar.

-Paulo ¡Amor mio! Reza mi nombre, reza mi nombre.

-Mujer, te amo.

-Mi nombre es Santana. Te pido, reza mi nombre, como siempre los has hecho, con el corazón en el alma.

-Santana, te amo.

El nocturno firmamento los cubre con esas dunas obscuras ensangrentadas, las velas se apagan y dejan que una chimenea se encienda y su humo se escape con el último suspiro cansado de ambos, vino conocido se sirve en una sola copa, beben ambos como ritual de matrimonio, como ritual de pacto.

-Ahora si somos uno. ¿Qué estas dispuesto a dar con tal de no perder todo lo que tienes? No contestes ahora, ya que Todo es mucho y nada al mismo tiempo. Se más especifico, la próxima vez. Aquí yo espero pacientemente. Velo por tus sueños, siempre. Cosechas éxitos y no te dejaré sólo.

-¿Qué quieres decir con eso?

-Llegará el momento, en que lo sepas. Gracias por permitirme entrar a tus sueños, descansa, tienes un viaje a Venecia ¿No? Ahí estoy para cuidarte.

Paulo despertó de golpe. Angelica con ojos de preocupación lo miraba, mientras sostenía un trapo húmedo ensangrentado.

La sobrecargo, preocupada decía: ¡Ya casi estamos en Venecia!, ¡Aquí tiene otra botella de agua! En cuanto lleguemos una ambulancia estará allí para recibirlo y llevarlo al hospital más cercano.

-¿Qué paso? ¿Qué tengo? ¿Por qué estas preocupada?

-Vaya susto, estas sangrando de la nariz y mucho, tu camisa esta manchada, no encontraba la forma de parar la hemorragia, estabas completamente inconsciente, casi pálido, sudando frío, con escalofríos y tu

cuerpo estaba rígido, duro como roca. ¿Cómo te sientes?

-¿Espera qué hora son?

-Señor, soy la sobrecargo, mi nombre Alejandra, ha estado inconsciente todo el viaje, durmió aproximadamente catorce horas, nos tenía a todos preocupados, más a su esposa, ¿Se encuentra bien? ¿Lo acompaño al baño?

-Si me encuentro bien, sólo, que es verdad, me duele el cuerpo y necesito ir al W.C. ¿Podría indicarme donde es?

-Si, Señor, al principio del pasillo mano derecha.

-Gracias.

-Amor, ¡Cuidado te ayudo!

-Me duelen las piernas, si ayúdame por favor, amor. Me cuesta trabajo estar de pie. Casi no puedo caminar. Gracias, en un ratito más salgo. Este... te pido regreses a tu asiento, por protección si necesito algo. Se que Alejandra la sobrecargo o tú misma, vendrán a mi auxilio.

-Si amor. Aquí estoy.

Paulo, descubre que efectivamente tuvo una hemorragia, las piernas le duelen como si estuviera arrodillando orando una eternidad, los brazos, las piernas, el cuerpo le dolían como si algo lo hubiera golpeado, lo más extraño es descubrir pequeños moretones en su cuerpo efectivamente con algo se pegó, incluso la piel tenía pequeñas quemaduras como de cigarro, aunque esas no le ardían.

Se hecha agua en la cara, se limpia la cara, hasta que el rastro de ese líquido rojo se fue por completo, se recargo en la puerta cerrada para estirar las piernas y doblarlas para recuperar fuerzas.

La playera, se la quito para limpiarse un poco el sudor del pecho, al revisarla descubre que esta inservible, plasma, manchas, sudor y un olor peculiar a perfume, que no era el que Angelica usaba, se quedo impregnado, ¿Por qué existen rastros de flujo de la espalda eso no tiene sentido?

Voltea para verse en el espejo y ahí están, pequeños rasguños abiertos como heridas de cortes, en los dedos por el papel, pero más profundos.

-¿Qué me paso? Necesito un trago, una aspirina y en especial una buena

ducha.

Discretamente, llama a la sobrecargo, ella voltea para ver al pasajero.

-Señor, ¿Cómo se encuentra?

-Bien, solo necesito un favor. ¿Podría decirle a la dama que me acompaña que de la mochila, me pueda pasar una playera limpia esta que tengo, pues...

-Comprendo Señor, no se preocupe, enseguida.

-Señora, perdón. Su marido solicita una playera limpia de la mochila de mano, necesita ayuda, todavía esta un poco pálido y desorientado.

-Claro, muy amable Alejandra, ahorita se la proporciono.

-Aquí esta cariño. ¿Que tienes en el pecho?

-No es nada.

-¿Cómo nada, tienes pequeños moretones, como si algo te hubiera golpeado?

-Exactamente y no encuentro explicación.

-¿Dormido, me estuve moviendo, me golpee solo?

-Lo peor, es que no. Estabas completamente inmóvil. Pensé.

-No llores, tranquila.

-¿Cómo no voy a llorar? Pensé que te perdía. Estabas como muerto, sin reaccionar. Me asuste mucho.

Sin pensarlo dos veces, se abrazaron, se dieron un beso tierno, él se puso la playera, ella lo volvió a abrazar tan cariñosamente que ambos corazones latieron como uno mismo.

Paulo por supuesto no recordaba el sueño o lo extrañamente vivido, en esa cabaña, llegaron al aeropuerto de Venecia y efectivamente estaban las personas de primeros auxilios, una ambulancia, esperando llevarlos al hospital más cercano.

Él sintiéndose un poco mejor, se dejo revisar por las dudas, le tomaron los signos vitales, la presión, la temperatura, normal, algunas pruebas de

rutina, como son el análisis de ojos, de oídos, normal.

Aún así, Angelica solicito la ambulancia y el traslado al hospital, con el poco italiano que su novio, bueno, gracias a la sobrecargo y por el personal de primeros auxilios, adquirio el título de esposo y no era el momento de explicaciones.

-Claro, es lo mejor en estos casos. Ir a urgencias y descartar alguna enfermedad.

-De verdad, Paulo. ¿No recuerdas nada cuando te quedaste dormido?

-Lo último que recuerdo es el calor de tu mano y tu caricia en mi mejilla. No se, cuando me quede dormido, ni siquiera se me viene a la memoria el sueño. Sujétame por favor, todavía me duelen un poco las piernas.

-No se mueva Señor, aquí esta la camilla, acuéstese. Señora usted se puede sentar ahí, a su marido le vamos a poner un suero y necesita tomar este medicamento para el mareo. En el hospital tal vez le tengan que hacer unos estudios, pero no es seguro, todo depende de lo indiquen los médicos al llegar. De acuerdo.

-Si, de acuerdo.

-Perdón, por este primer, digamos, tour en Venecia.

-Menos mal que lo hago contigo, mientras estas vivo.

-Ya tendrán tiempo de conocer Venecia, disfrutar de la música, su historia y su comida. Todo saldrá bien, Señor. ¡Tiene buena compañía y buen motivo para recuperar su salud!

Capítulo 7

7

Sobre la camilla, Paulo fue bajado de la ambulancia, para que no tuviera necesidad de moverse, menos de caminar, las piernas no las podía ni doblar, en los pies sentía calambres, la espalda le ardía, las heridas, esos rasguños no dejan de sangrar.

Llegó el Médico de urgencia, con mala cara, porque a pesar de ser un doctor con muchas experiencia, de los mejores en ese hospital y si se puede decir, el mejor de Venecia, no le gustaba lidear con turistas, en especial porque él no habla otro idioma que el italiano y muchos visitantes, prepotentes sólo querían pláticar en su idioma, ya fuera español o ingles, especialmente no podía con los norteamericanos, toleraba a los ingleses por ser parte de europa, pero alguien norteamericano, jamás.

- Cosa succede? ¿Que sucede? Pregúnta el doctor a los enfermeros de primeros auxilios.

-Le duelen las piernas, no puede caminar, siente calambres en los pies, en el vuelo tuvo una hemorragia nazal, con catalapia, heridas en el espalda y el dorso, con hematomas en casi todo el cuerpo.

-¿Quel é il nome de paziente? ¿Cuál es el nombre del paciente?

-Paulo Di Santi.

-Di Santi. ¿É vero? ¿Es verdad?

-Si.

-¡Mamma mía! ¡Partecipare velocemente! Atenderlo rápido. ¡Vamos! ¿Dónde esta?

-Paulo Di Santi. ¿Eres tú?

-Si, doctor. ¿Cómo se llamaba tu madre?

-Extraña pregunta doctor, ¿Eso es importante?

-Para mí, si. Por favor, te lo ruego. ¿Cómo se llamaba tu madre? Daniela, Daniela Di Santi, tome el apellido de mi madre, cuando ella murió.

-¡Mio nipote! Sobrino Mío. -Sono tuo zio, Sono Giacomo. Soy tu tío, soy

Giacomo, Giacomo Di Santi.

-Tío. Ayudame.

-Si te ayudo, ahora más que nunca. Soy el encargado del hospital y te haré sentirte un rey. Bienvenido a casa, hijo mio.

Paulo, sabía muy bien, quien es ese tío.

Es el tío, cariñoso, que siempre velo por su hermana, les mandaba dinero, cuando el padre de Paulo, no cumplía con trabajar o lo gastaba en cervezas, aquel que cada navidad visitaba México para llevarle un regalo de Italia, él que contaba cuentos, hacía magia y con figuras de sombra en la pared inventaba historias, para hacer dormir a su sobrino, mientras las paleas matrinoniales se daban en la sala, esas que llegan hasta los golpes, donde la mujer termina con los ojos morados y labio roto sangrente al grito de:

-Ya no me pegues más, Axel, ya no más.

Realizaba la organización de un safari, lejano al África, porque vestido de payaso o explorador, el tío Giacomo, hacia un zoológico con la técnica de globoflexia, y cazaban elefantes, cebras, jirafas, con una resoltera y un pequeño alfiler.

Mientras al adulto-niño, le dolía escuchar el llanto de su hermana, el dolor, el golpe y azotar de puertas, con el que padre se fugaba al bar o con una amante de media noche, de esas que se encuentra en las esquinas de la ciudad.

Ese tío protector, cuidaba de las heridas de su sobrino, como las curo con las de su hermana.

-Paulo, estoy aqui, ¿Qué te duele? Dejame revisarte. Tranquilo, si tienes moretones, parece que alguien te golpeo, el hormigueo y los calambres que sientes posiblemente sea por la catalepsia, veras los músculos quedan inmóviles, rígidos y con ello se tiene la pérdida de contraerlos nuevamente, cuando ahora, buscas el movimiento, es normal el calambre puesto que esta regenerando su movimiento, es cuando llamamos "Se me durmió la pierna"

Necesito saber la verdad, ¿Usas cocaina? ¿Antipsicóticos?

-No. Nunca he usado drogas, ni nungún médicamento.

-En este caso es necesario, realizarte ciertos estudios para descartar daño cerebral o alguna anomalia, una exploración neurofisiológica, actividad

bioeléctrica, electroencefalograma, punción lumbrar, tomografía.

-Tío, no tengo dinero, ni tiempo para quedarme en el hospital, me gane un viaje, tengo 7 días y 6 noches contadas para estar con mi novia en Venecia y disfrutar de las maravillas de esta ciudad y lo he arruinado.

-Tranquilo, puedo hacerte los estudios, los resultados los tendremos después, pero con la condición de que hoy te quedes aqui, internado para curar las heridas, descartar algo importante. ¿Tu novia es la chica que llegó contigo y se quedo en la sala de espera?

-Si.

-Muy guapa, por cierto. Ella puede quedarse como acompañante, solicitaré al aeropuerto la recuperación de tu equipaje y todo resultará bien, de acuerdo. En tanto al hospital y tú ingreso, parece que no me conoces, ya parece que te voy a dejar con la deuda de la cuenta del hospital, tus gastos van por mi cuenta. Llamaré a un colega neurólogo para que te examine mejor que yo. Todo doctor no es todologo, es decir, no sabe todo, aunque quisiera. Eres un Di Santi, al fin de cuentas y mereces ser tratado como tal.

Vaya que esas palabras invadieron el corazón de Paulo de soberbia, nunca había tenido el sentimiento de superioridad frente a los demás, por lo que el trato de él hacia los enfermero y doctores, era de ridiculizarlos, menos preciarlos, considerarlos de inútiles, ¡claro! por tener un tío rico, con fama nacional, y ser uno de los accionistas del hospital, lo conviertio de extranjero a ser un señor importante, al menos a dentro del hospital:

-Amor, tu tío me dijo que podía pasar a verte. ¿Cómo te sientes?

-De salud muy mal, pero mi alma, siente alegría. Soy un Di Santi, aquí soy una persona importante.

-Cariño, no te pierdas en la fama, para mi siempre fuiste, eres y serás importante. ¿Creo que necesitas descansar un poco?

-Tienes razón, ¿Sabes que habitación me toca? Me tienen que hacer unos análisis y...

-Si, tu tío me contó todo, lo mejor es que hoy te revisen, te hagan los estudios y mañana todo sera mejor...

-Listo, jovenes. La habitación 359, esta lista, lo mejor linda que esperes ahí, Paulo tiene una cita con su primer estudio, no requiere ayuno, el más sencillo y nos dirá si existe un daño, de acuerdo.

Capítulo 8

8

Durante su estancia en el hospital, Angelica, estaba completamente triste y lloraba en la cafetería, su café se mezclaba con agua salada que salían de sus ojos de ónix, negros y profundos, ya que Paulo, estaba mejorando y recuperando fuerza, pero sin que los resultados de los análisis arrojaran alguna explicación de su accidente en el avión o las heridas en su cuerpo, todo salía completamente normal.

-Angelica, ¿Todo bien?

-Gracias Doctor DÁngelo, sólo que la salud de mi novio me preocupa, los análisis y todos los estudios no arrojan algo fijo, ni que nos ayuden a descifrar que tiene, ¿Por qué las heridas y los moretones? Además su comportamiento, prepotente, soberbio, con todos, incluyéndome, no ayuda,

-Si lo se, lamento que este así Angelica.

-¿Puedo tomarme una taza de café con usted y hacerle compañía?

-Claro que si, sólo agradeceré no me haga sentir mal, como la hace Paulo recientemente.

-¿Por qué haría eso?

-No lo se, es sólo que...

El doctor, comprendía el corazón de Angelica, cansado, hace todo lo posible para comprender, porque las heridas de Paulo no curan, y a la vez, conquistar y consolar a la muchacha jóven y bella, enfrente de él.

-Es usted muy guapa Angelica, nunca deje que Paulo la lastime ni física ni espiritualemnte.

Le mencionaba esto mientras la sujetaba de la mano y a punto de él atraverse a darle un beso se escucha a lo lejos...

-Este café esta demasiado amargo, ¿Con qué lo hacen? Con la peor marca seguro.

-¡Angelica, le ruego, no vaya!. Esta es la manera en como él trata de manipularla y hecharle la culpa de lo sucedido. Le ruego, el café no

está amargo.

-La comida esta insípida, le falta sal. ¿Cómo voy a comer algo en este hospital si todo sabe horrible. ¡Angelica! ¿Dónde estas? me quieren envenenar. ¡Bola de ineptos! Soy Paulo Di Santi, saben el peso de mi apellido.

-Aquí estoy que necesitas.

-¿Dónde andabas?

-¿Bebiendo un café?

-Amargo y horrible.

-Si cariño, el mío tambien sabe igual.

Angelica le manda un guiño al doctor D'Angelo, por lo anteriormente dicho, en señal de arrepentimiento.

-Si horrible y la compañía más. ¡Verdad Angelica!

Como si Paulo supiera las intenciones del doctor, de enamorar a su chica, mientras él esta en cama. Celoso, descubre las miradas cómplices de Angelica y D´Angelo.

-Angelica, levántame, ¡así no!, sujétame la mano, ¡lo haces mal! El suero me lastima, ¿Qué te ha pasado? Antes eras muy servicial conmigo. Claro porque no estamos haciendo los tours que te prometí, te desquitas conmigo.

-Tranquilo Paulo, son tres días que estas aquí, hoy mismo tu tío te da de alta, tú, eres el que esta de mal humor, te pido no te desquites con Angelica.

-¿Cómo no estarlo? Si, en este lugar, no me dejan disfrutar de los canales de Venecia, recorrer todo lo habíamos quedado antes de partir, ahora nada sale como lo he planeado y debo estar atado en una cama de hospital y un suero.

-Sobrino, tranquilo, todos los análisis, salen positivos, estas en condiciones de salud, perfectas, no tenemos una explicación científica, sobre lo que sucede con tus heridas. Lo mejor es que te demos de alta, ahora mismo, vayas al hotel, te des un buen baño, comas algo y junto con tu novia salgan a recorrer los lugares de Venecia, pueden hacerlo de día y de noche para recuperar el tiempo perdido.

-El tiempo perdido no se recupera. ¡Vas a estar disponible, por si necesito algo!. ¿Verdad?

-Si sobrino. Ya hice todos los preparativos para que no te cobren absolutamente nada. Incluso fui al hotel, para hacer el registró, sin que perdieras la reservación, fueron muy amables al comprender la situación.

-Es obligación de los hoteles, tratar bien a los huéspedes. No faltaba más.

-Sobrino, esa actitud tuya. Me recuerda a la de tu padre, ni la chica ni yo, tenemos el problema de esta causa, ni tú tampoco. Así te pido, trata de controlar, esa prepotencia, es verdad eres un Di Santi, tu apellido es importante aquí, eres poderoso e influyente, pero no la uses para hacer sentir mal a nadie, más bien úsalo a tu favor. Haz amigos no enemigos. Prométemelo.

-Te lo prometo.

Paulo contestó con un gesto poco convincente.

Saliendo del Hospital, por supuesto se dirigieron inmediatamente al Hotel, al llegar, se le olvido la promesa que le había hecho a su tío, todos sabían ya quien era ese importante Señor y como debían de tratarlo. El consejo se esfumo de su mente y la persona que más lo amaba en ese mundo, su novia, era un objeto a su lado, porque él captaba toda la atención.

-Gusto tenerlo aquí, Señor Di Santi. ¿Cómo se encuentra de salud?

-Mejor gracias.

-Nos alegra escuchar eso. La habitación que le asignaron por parte de la empresa es de poca categoría, para lo que usted, significa para nosotros. ¿Quisiera que le ofrezcamos algo mejor, por el mismo costo, sin cargo adicional?

-¿Cómo que tiene en mente?

-Una suite, Señor, cama grande de matrimonio, vista a la calle, sala de estar independiente con silloness, sofá cama, aire acondicionado, minibar, conexión gratuita Wi-Fi, televisor con pantalla plana, radio, vídeos a demanda, caja fuerte, con desayuno, comida, cena todo incluido.

Angelica no lo podía creer, los estaban tratando como reyes de antaño en ese momento, hasta ella se sintió importante, pero la única diferencia, es que ella sabia estar acorde con su situación, con los pies sobre la tierra y

no sobre un pedestal de cristal, frágil, como lo estaba Paulo.

Mientras se instalaban en aquel lujoso lugar, Angelica hacía todos los arreglos acomodaba la ropa, guardaba todo en su lugar, al tiempo que Paulo le decía con voz cálida y tierna.

-Perdón amor, no se que me esta pasado, recientemente, desde el avión me siento muy raro y ahora el reconocer que soy importante al menos aquí, no se siento...

-Cariño mío, tus ojos, tranquilo, no derrames más lágrimas, estas muy emocionado, cosas muy maravillosas nos han pasado en tan poco tiempo, esos milagros que queríamos, pero es bueno aterrizar al piso y saber de donde venimos: "Los mejores árboles son los que adhieren sus raíces a la tierra, no aquellos que únicamente quieren crecer sus ramas para ver ver si logran rosar el cielo".

Ella Prosigue;

-Me has hecho la mujer más feliz del mundo, pero es bueno también volver a casa y aquí estoy, tonto déjame abrazarte.

Se abrazaron, se dieron un beso tierno en los labios.

-Si tienes razón, necesito un trago tantas emociones me tienen un poco confundido, ¿Quieres algo?

-¡Comer juntos, la verdad!, es que tenías la razón la comida del hospital si tenía mal sabor.

Paulo, baja al bar, parece que todos se han ido, el hotel esta raramente vacío de personas, el viento veneciano que se siente esa tarde esta espeso, y vuelve a sentir esa pesadez en la cabeza, siente que le estalla como una migraña a punto de brotar, más ella la muchacha de sus sueños, estaba de pie en la entrada del bar, le sonríe y camina hacia él.

-Señor Di Santi, pero ¿Qué gusto de volverlo a ver?

-Hola Santana, el gusto es mío. Pero ahora no es buen momento, mi novia esta conmigo y esta en la suite, temo que nos encuentre juntos.

-Tranquilo, nadie sabré de lo nuestro ¿whisky?, estamos solos y me alegro porque de esta manera te puedo decir, me gusto lo del otro día en la cabaña.

-¿Cuál Cabaña?

-Ya se, no recuerdas, pero yo sí, sólo tienes las cicatrices del momento aquel.

-Espera un momento, ¿Qué son estas cosas que tengo en el cuerpo?

Con una sonrisa en su cara, Santana contesta

-Sellos de pacto de amor.

Él se queda frío como estatua, ahora recuerda el sueño, todo completo, cada detalle viene a su memoria como un trueno, un relámpago de luz, ilumina su pasado vivido.

-y ¿Qué quieres de mi?

-No es el momento querido, de que lo sepas todavía, pero me encanta esa lujuria en ti, conmigo y esa soberbia en tu mirar. La verdad es que me excita tanto. Que en este momento me dan ganas de romperte la boca a besos y más ahora, estamos solos.

Entonces ella, bebió su trago de wisky, con hielos y agua,

-Bienvenido a tu hotel Paulo, este lugar es realmente encantador, muchas habitaciones libres y la pista de baile del bar es maravilloso, prometo esta vez no lastimarte, ¿Quieres bailar? No presentes excusas, me gusta sentir tu cuerpo, tan varonil.

Una música romántica se escucha en el fondo del salón, tan relajante que el ritmo, se contagia e invade su cuerpo, primero al ritmo de una pieza de las grandes bandas de los años 40's, luego un vals, él que no sabía bailar, lo hace con gracia, ligereza,

-¡Fácilmente podría ganar un concurso!, mientras baila conmigo Señor Di Santi.

Santana con cada caricia, cura el cuerpo de su compañero, cada herida, cada moretón, el dolor de sus piernas y de sus pies, ya no existe más, se difumina como los colores de un dibujo, se pierde esa intensidad y se siente como nuevo.

-Eres el hombre que se merece lo mejor, porque eres lo mejor, eres un ser maravilloso, guapo, elegante, cortes, educado, tu pelo perfecto, tus labios carnosos, tus ojos, eres perfecto a mi vista, te quiero y te amo tanto. Siente en esta noche, las palabras que me hacen alabarte.

Parece que fueron horas las que recorren el tiempo.

-Gracias por llenar tu corazón de otros sentimientos, es hora de irme Paulo, amante fiel, tendremos otra visita, mi carro me espera afuera, espera mi llamado, este hotel es tuyo recuérdalo siempre, hasta pronto.

Paulo, confundido, va al baño por necesidad biología, se lava las manos se moja la cara, en cuanto regresa a su lugar, el hotel se encuentra lleno de huéspedes, parejas conversando, solteros leyendo el periódico o un libro, meseros atendiendo el lugar, otras personas saliendo del hotel, otras entrando. Todo se encuentra lleno otra vez, su whisky intacto como lo dejo a la hora del baile, lo bebe de un sorbo y se acuerda de la comida con Angelica.

Corriendo llega a la habitación y ahí esta ella, dando los últimos detalles al acomodo de la ropa en el closet y poniendo las maletas en un rincón para que todo se vea limpio y ordenado tal como lo encontraron.

-Hola Amor, ¿Perdón por olvidar la comida, se me paso el tiempo en el bar? ¿Tienes hambre?

-Cariño, estas bien. Tan ansioso estás de comer, son las 13:30 de la tarde y no, todavía no tengo hambre dijimos a las 15:00 pm y no hace dos minutos que bajaste al bar. ¿Fuiste al bar?

-¿De verdad? ¿Fueron horas? y en mi reloj tengo las.. ¡No puede ser! ¿Que esta pasando?

-No, lo se, pero... me asustas, esta pasando otra vez, el que la vida se nos vaya lenta como en México.

-No, puede ser que un minuto sin ti, se me haga eterno y aburrido, además creo que mi reloj se descompuso, marca hora extrañas cuando se le baja la pila.

Claro que fueron palabras para tranquilizar a su querida novia, por miedo a contarle que esta viendo una mujer fantasma con la que había tenido relaciones, un trago en el bar, bailado y quien sabe cuantas cosas más, además de soñarla tanto dormido como despierto. ¿Cómo explicarlo? El tampoco entendía lo que sucedía.

-Claro, eso puede ser. Oye ya termine de acomodar todo. ¿Qué hacemos? ¿A dónde quieres ir, antes de comenzar nuestros tours planeados?

- La verdad, es que lo que ahora necesito es un abrazo ¿Me lo das?

-Claro tonto, no faltaba más, ven a mis brazos.

Entre abrazos, besos tiernos en los labios y el cuello, Paulo quería olvidar todo lo sucedido y sentir el placer no en sueños, sino en vivo, con la mujer

que realmente amaba, por lo que, paso a las caricias, al toque, a solicitar más y le pregunto con voz tierna ¿Quieres?

-Si, si quiero, gracias por amarme tanto.

-Por ti, todo amor mío.

-¿Qué es todo Paulo? ¿Podrías explicar?

Escuchó la voz de Santana en su cabeza.

-Si te lo pregunto otra vez, responde claramente, necesito escucharlo de tus labios, de tu boca, esa que te rompería y mordería a besos y mejor de lo que ella te hace ahora.

-Responde ¿Qué es todo?

-No se. Dijo Paulo.

-Que no sabes Paulo. Dijo Angelica.

-No se, cuanto te quiero, cuanto te amo, sólo se que lo hago.

-Gracias amor, me lo demuestras siempre. Pero esta vez, no te siento cerca de mi, de verdad ¿Quieres o prefieres otro día?

-¡Quiero todo contigo!

-¿Con cual de las dos, Paulo? Yo soy más atractiva que ella, no me ves.

-Paulo, ¿Qué pasa?

-Nada, únicamente, estoy deseandote y quiero hacerlo, contigo Angelica, ven.

El cariño continuo, fantasías de placer invadieron la recamara, al susurro de verbos, expresiones y alientos entre cortados. Mientras en la cabeza de Paulo, seguía la misma respuesta.

-No se, con claridad que es todo y tambien te deseo Santana.

Capítulo 9

9

Después de hacer el amor, cansados para vestirse y bajar al restaurant, de acuerdo a lo planeado, decidieron solicitar un room service.

Paulo, con esa imaginación, intuición e instinto, encargo la comida, mientras Angelica tomaba una ducha refrescante.

-Buenas tardes, disculpe quisiera una comida especial para dos, room service, por favor.

-Claro, Señor, me permite su número de habitación.

-Si es la Habitación 246.

-Sr. Di Santi, con gusto. ¡Lamento mucho no reconocer su voz! Dígame a sus órdenes, ¿Orden para dos?

-Si gracias; de aperitivo: Granchi molli fritti. Primer plato: Risotto con i piselli. Segundo plato: Fegato alla veneziana. Acompañantes: Patate alla veneziana. De bebidas: Bellini de aperitivo, y vino tinto.

Para el comedor del la suite, podrían brindarme un mantel blanco, un florero con rosas rojas, necesito una comida romántica.

-Por supuesto Señor Di Santi. ¿Algo más que necesite?

-Si. ¿Dónde puedo conseguir un anillo de matrimonio?

-Con gusto se lo conseguimos. ¿Cómo lo necesita?

-Marca Bulgari, en platino con un diamante redondo talla brillante y pavé. Lo estoy viendo en la página de Internet.

-Bien Señor, en este instante esta asistiendo a su habitación el jefe de eventos, para ver de que manera lo podemos asistir.

Tan pronto como Paulo colgo el teléfono, ya estaban tocando a la puerta de su suite.

-Buenas tardes, Señor Di Santi, me comentaron que requiere una comida especial, en su suite y busca un anillo.

-Efectivamente, es... este.

-Es un modelo muy bonito, para hoy mismo.

-En unos instantes si se puede.

-Claro Señor, la casa lo paga y después con factura en mano, agradecemos nos lo sea reembolsado, puesto que esto se sale de todo servicio dentro del hotel, esto es adicional.

-Por supuesto y no me ofende.

-¿Algo más en que le pueda asistir o ayudar?

-Si. Me puede conseguir dos boletos para un concierto de Opera, para esta misma noche, puede ser en el Teatro La Fenice

-¡Por supuesto! Tenemos ordenes de ayudarlo en todo lo que a usted le haga falta Señor Di Santi.

-¿Ordenes de quién?

-Señor Di Santi, superiores, en este hotel todos tenemos una jerarquía. Creo que por su trabajo entiende perfectamente todo lo que le menciono.

-Claro, no era mi intensión ofender.

-No fue ofensa Señor. Sólo tengo orden superior de atenderlo como un Rey. Con su permiso me retiro para traerle lo necesario.

Angelica, disfrutaba de su baño, largo y eterno, en un jacuzzi, que no le habían mencionado, recostada en un baño de burbujas, con los ojos cerrados, dejando sus piernas y pies flotar en tan maravilloso momento de tranquilidad, mientras escuchaba con los audífonos puestos, una de las cuatro estaciones de Vivaldi, mientras se tocaba el vientre de felicidad.

Momento exacto para que ella no se enterará de los planes de Paulo. Discreto abrió el closet, para descubrir por desventaja que no habían traído la ropa de gala para el evento de esta noche.

Por lo que llamo nuevamente al Jefe de eventos.

-Buenas tardes. Soy El Señor Di Santi.

-Claro Señor, buenas tardes, que bueno que hablo le tenemos buenas noticias, ya tenemos su anillo y los boletos de la opera, estaba por

llevárselos en este instante, ya que la comida esta casi lista.

-Si gracias, pero necesito otro favor.

-Por supuesto Señor. ¿Cómo le podemos servir?

-Necesito un smoking y un vestido de gala, para el concierto de esta noche, olvidamos la ropa formal, por las prisas. ¿No se donde...?

Antes que terminará la frase, Luciano, nuestro jefe de eventos menciono

-Señor Di Santi. Con gusto nosotros se lo proporcionamos, por cierto mi nombre es Luciano, ya que a usted, le gustan los eventos formales, románticos, especiales, para impresionar a su futura esposa, va a necesitar un guía experto, Amico mio. Permítame ser su confidente y asesor.

-Muchas gracias, Luciano, por supuesto. Gracias.

En unos instantes se escucho nuevamente el tocar de la puerta, era nuestro amigo servicial, con una mano sostenía una charola de plata una cajita negra y los boletos, con la otra mano agarraba los trajes recién comprados.

-Como verá ya trajimos todos los preparativos, antes de servir la comida, los adornos y lo personalmente solicitado, Señor Di Santi.

-Muchas gracias por sus amables servicios.

Luciano, con varios ayudantes más acomodaron la mesa, especial para la pareja, cada detalle era importante para la totalidad y la totalidad para el detalle, todo esta en perfecto balance.

-En 20 minutos subiremos el servicio de comida. ¿Necesita algo más?

-Por el momento no Luciano, te lo agradezco y puedes llamarme por mi nombre, no me gusta que los amigos utilicen títulos.

-Bien Paulo. De momento nos retiramos.

-Amor, en 20 minutos llegan con el servicio de comida, para que empieces a arreglarte.

-Por supuesto, estaba tan relajada, que olvide el tiempo.

-Me gusto observarte así. Me gustas y mucho.

Angelica comenzó a vestirse, adecuadamente para una comida en la habitación, más cual fue su sorpresa al ver nuevamente todo esos detalles, como la primera cita.

-Paulo es como nuestra primera cita, toda romántica, la única diferencia es que estamos solos.

-Bueno casi. Se escucho la voz de Santana en la cabeza de Paulo, otra vez.

Justo en ese momento tocaron a la puerta, el servicio que solicito Señor Paulo, las entradas, el primer platillo, el segundo platillo, los acompañantes y las bebidas.

-Es mejor, si dejamos las porta charolas de tijeras, junto a ellos, para puedan servirse, sin que se ocupe tanto espacio en la mesa, le decía el capitán de meseros, a su ayudante. Y puedan disfrutar de su privacidad.

-Si, Señor.

-Buen provecho, Señor Paulo. A usted capitán. Esto es para usted.

-Señor Di Santi, no solemos recibir propina.

-De mi, aprenderán a recibir propina, no me rechace, ni lo tome como ofensa, me gusta tratar bien a la gente y ser generoso en la medida de mis posibilidades.

-Muchas gracias, Señor, es usted un buen hombre. Con permiso nos retiramos.

-No dejas de sorprenderme Paulo.

-No la verdad no, y eso me gusta de ti. Además necesito decirte una cosa, se que esta vez no correrás, no huirás a ningún lado, ni saldrás de esta habitación, así que antes de empezara comer contigo, quisiera pedirte con el corazón en la mano, por soportar mi loquera, por soportar mi romanticismo, por soportar tantas cosas y otras disfrutarlas juntos; quiero pedirte que seas mi esposa, ¿Quieres ser mi esposa?

-Si, si, si quiero.

-Esposa mía, ángel de mi universo, ahora es mi turno, tu me invitaste al cine una vez, bueno varias veces y a llegado la hora de que te muestre esto, fueras tan gentil de abrir el sobre.

-¿Qué es? Bueno no lo digas, deja que abra el sobre y encuentre, dos

boletos para...Un concierto de Opera, mi favorito, aquí en Venecia.

-Mi amor, Esposo Mio, que hecho yo, para merecer el hombre más magnifico de este planeta.

-Amarme, quererme, estar conmigo en mis momentos de enfermedad, de salud, de pobreza, de riqueza, de enojo, de rabia, de alegría de llanto. Por eso te pido que seas mi compañera de vida.

En la comida, platicaron de muchas cosas, entre bocado y trago, de sus ayeres, de su presente, de sus gustos, nuevamente como dos enamorados, risas, miradas, juegos, se divertían, cada bocado era un manjar, pero algo raro nuevamente le pasaba a Paulo, la comida era como ceniza en su boca, no encontraba disfrute, ni disgusto, ni deleite, era como si sus papilas gustativas no detectaran sabor alguno, ni siquiera el sabor y sentía un hambre, cada bocado no le llenaba, era un vacío en el estomago que ardía, callo por ella, para no angustiarla, el disimula saborear todo aquello, intercambiaban la comida como niños de jardín de infantes, fue ahí cuando descubrió que no eran los platillos, era él y su loquera, era él y su enfermedad y sólo pensaba, no otra vez.

Terminaron su platillo, era su turno de ducharse, cuando se acerco la hora del concierto, Paulo, saco del armario, ese hermoso vestido formal para Angelica con el que irían a su primer concierto en Venecia, se vía radiantemente hermosa, preciosa, él como siempre guapo, atractivo.

Salieron de la habitación, al llegar a la entrada del lobby, lo detuvo la recepcionista, junto con el encargado de eventos, Señor Paulo, a donde va, a tomar un taxi, para ir al concierto.

-Señor Paulo, dijo la recepcionista. No le comentamos nada porque ser sorpresa, un carro ya los esta esperando, justo en la entrada del hotel.

Cual era la sorpresa de ambos, que era un automóvil de lujo, con asientos de piel con vista a la ventana para ver las calles de Venecia en el anochecer, una radio en la cual se escuchaba música instrumental italiana, un pequeño bar en el cual los estaba esperando dentro de una hielera, una botella de campaña fría, a lado de ella dos copas, previamente servidas, quemacocos el cual no abrieron y una pequeña mesa plegable, con bocadillos, como un bacaro gratuito, el cual consiste en una tasca típica veneciana, donde puedes tomar vino y disfrutar de "cicchetti", una versión italiana, en especial veneta de las tapas españolas, como mini tostadas, pinchos de calamares, gambas, pulpos, tempura de verduras, sandwiches, crostino de baccalá mantecato, sade in saor, entre otros.

Aquello era un manjar, Paulo y Angelica, no tardaron en probarlos, cada bocado era un manjar, en especial para Paulo, que poco o poco le volvió a

agarrar sabor a la comida, como si su papilas gustativas fueran despertando de un sueño, pero mientras ella se sentía poco o poco satisfecha, él por su parte, no podía parar de comer, era como si no hubiera probado un bocado en meses, era una ansiedad de alimentarse brutal.

-Paulo ¿Qué pasa, cariño? ¿Todo bien? Nunca te había visto consumir tanta comida en un sólo día.

Para no preocupar a su futura esposa, con voz calma, le menciono:

-Esto tiene el sazón de mi casa, hasta donde tengo recuerdos, mi madre, preparaba platillos así, incluso mi abuela enferma de repente los llego a hacer para mí, y estos bocadillos tienen algo especial, que te puedo asegurar que los hicieron ellas, me encantan. No puedo dejar de probarlos, una y otra vez. Así que no me limites la comida, cuando la disfruto tanto.

En parte tenía razón, pero además tenía, una gula, un vicio, una necesidad de sentirse satisfecho, deseaba sentir el placer de comer, pero nos los disfrutaba, la lengua medio dormida, sin reaccionar del todo, lo tenía angustiado y en un circulo vicioso.

Llegaron cerca del lugar donde era la opera, el automóvil, se estaciono en alguno de los cajones del estacionamiento de la piazzale Roma.

Nada menos era el Teatro La Fenice, con un concierto de Luciano Pavarotti, en el palco real.

Ese Teatro, que en 1774 denominado, Teatro San Benederro, que seguía siendo el teatro de ópera más importante de Venecia con más de cuarenta años de historia, fue destruido por un incendio.

Poco después de su reconstrucción surgió una disputa legal entre la compañía que lo administraba y la familia Venier, propietaria de la tierra donde se encontraba el edificio.

La disputa la ganó la familia, por lo que la compañía decidió construir por su cuenta un nuevo teatro en el Campo San Fantin, por lo que se propuso construir uno nuevo de inmediato, más grade que la perdida, que se llamaría el Gran Teatro La Fenice, como el ave mitológica, capaz de resurgir de sus cenizas para simbolizar el renacimiento de la empresa de sus desventuras.

La propuesta arquitectónica de la sala está en linea con la tradición italiana, optaban por abrir esos palcos en amplias galerías semicirculares, permitiendo la privacidad para estar solos o acompañados, para comer, cuchichear manteniendo un pequeño espacio personal o familiar muy

discreto, en línea con los comportamientos propios de la sociedad de la época.

El palco real, provoco una remodelación de la sala que se decoraría en azul y plata según el nuevo estilo napoleónico, que se extendía, además el palco del emperador, ocupa los seis palcos centrales, en el cual se encuentran Paulo y Angelica y brillan los dos personajes, con la estructura de comportamientos geométricos regulares en torno a un triunfo de Apolo rodeado por el coro de las Musas, en un estilo barroco.

Alrededor de la escena central diez medallones de personajes ilustres y en el borde cuatro relieves falsos alusivos a la música, todo ello enmarcado por un friso con máscaras.

Y ahí, en ese teatro, subido en el escenario, se encuentra Pavaroti, cantando: O Sole Mio, La traviata: Act I "Libiamo, ne lieti calici", La donna e mobile, Funiculi Funicula, Pero la que hizo estremecer a la bella Angelica fue ´el "Nessum dorma"

-"All alba vinceró, vincera! Vinceró!"

-¡Bravoi Bravo!

Ese concierto, lo tendrá grabado en su memoria siempre, por siempre.

¡Vaya noche!

De regreso al hotel, en esa noche, ya en la habitación, Paulo duerme mientras ella, con un camisón y una bata satinada Moon River corta con encaje, color perla, se queda despierta en el balcón, recordando esa noche, viendo el cielo y las estrellas, sujetando una rosa roja y colocando los pétalos en el pecho, cerca del corazón, sin poder explicarse todo lo que les esta pasando, pero es maravilloso para el alma.

Capítulo 10

10

Angelica al pie del balcón, dio la media vuelta para entrar al lecho y dormir un rato, pero en la sala vio una sombra con cuerpo de mujer;

-Hola Angelica, de verdad eres hermosa, ahora comprendo como Paulo esta dando por ti.

-¿Quién eres?

-Míralo dormir, esta cansado entre placeres de lujuria, gula y soberbia, ahora tú dame la ira, enójate conmigo.

-¿Por qué debo enojarme contigo?

-Es verdad soy una tonta, soy Santana. Y debo confesarte algo que tu marido no te cuenta.

-¿Qué no ha contado?

-Yo soy la razón por la cual Paulo, te hace el amor buscando solo el placer, olvidándose del cariño que te tiene, varías veces los he visto entregarse a ti, y no es ni la mitad de lo salvaje que puede ser conmigo.

-¿Qué?

-Eso enójate, conmigo. Yo soy su amante, soy la mujer que él necesita, esas cicatrices que tiene en la espalda y el pecho, se las hice yo personalmente, en una noche donde la infidelidad gano.

-¿Cuándo?

-Una noche en las cabañas en Valle de Bravo, fue hermoso, la tranquilidad de la noche, dos almas, si te digo también que este mismo hotel, en el bar, mientras tú lo esperabas para comer.

-Angelica con voz iracunda le pregunta otra vez ¿Quién eres? ¿Muéstrate y no te ocultes en las sombras?

-Soy Santana, cariño. Y me muestro tal como soy, una mujer como tú, solo que más... digamos atractiva.

-¿Qué quieres de él?

-Que quiero de él, todo, su cuerpo, su mente y su alma, quiero todo de él. Quieras o no, lo compartimos, él es un fiel amante, un fiel compañero, aunque para decirlo derecho, lo necesito, tanto o más como tú a él.

-¿Qué le hiciste en la espalda, en el pecho, porque lo golpeaste?

-Eso es, dame tu ira, tu enojo, ¿Tienes ganas de golpearme no es así? Hazlo, estoy indefensa, golpéame con toda rabia.

Paulo se despertó y escucho la confrontación de las dos mujeres en la parte de la sala, salió corriendo de la habitación, con los puños apunto de defender a su mujer; ¿Cuál de las dos?

-Santana ¿Que haces aquí?

-Entonces es verdad, ¿De donde conoces a esta mujer?

-Cariño de mi vida, no lo sé, de verdad no lo sé.

-¡Ah! Ahora resulta que no la conoces y no me digas "Mi vida, cuando me eres infiel" ¿Esas heridas en el pecho y la espalda? ¿Como sucedieron?

-Soñé con ella, y se apareció de noche en las cabañas de Valle de Bravo, sufrió un accidente y la resguarde mientras llamaba a la policía, prendí la chimenea y las heridas sucedieron en el avión, mientras sujetaba tu mano.

-Paulo, no te las hice mientras viajabas en el avión, sangraron durante el viaje, pero lo sucedido entre tu y yo, fue una noche antes de tu viaje. Menciono Santana

-Claro que no, fue en un sueño.

-Recordaste lo vivido en un sueño, pero la verdad es que tu y yo, tuvimos relaciones en la cabaña de Valle de Bravo, la mezcla de droga y alcohol, no te deja recordar esa noche fue mágica, dijiste que lo darías todo.

-Si por Angelica. Por ella, aquí presente.

-¿De verdad me eres infiel? ¿Que clase de marido voy a tener al tener? ¿Drogadicto, alcohólico, infiel, que se acuesta con cualquiera?

-¿Que te propones Santana? Dijo Paulo.

-Hacerte mio y a ella, hacerla enojar, que sienta los celos que yo siento, por no ser la mujer que quieres, pero si la que deseas. La mujer que te hace estremecer, no la dulce, romántica, que no te deja respirar, la que se aprovecha de tus éxitos, soy yo la que va acorde a lo que necesitas la que

tiene éxito, fama, fortuna, riqueza y te da todo lo que deseas. La que puedes presumir que tiene carrera, estudios, coche, la que viaja, la incluso puedes presumir como joya en los eventos importantes. Eres lo mejor para este hotel, y ellos, tus jefes lo saben, todos lo sabemos, ¿Por qué tu mujer, esa que dices amar, no te responde y te limita? ¿Acaso no querías más bocadillos en el coche que te prestaron para ir al teatro? ¿Cuántas veces te puedes dar ese lujo? ¿Las oportunidades vienen una sola y única vez? ¿Las toman o las dejan?

-Cállate, Santana. No es verdad lo que dices.

-Cállate, Angelica, por supuesto tienen razón. ¿Porque cada vez que quiero algo interfieres?

-Quiero lo mejor para ti, Paulo, siempre.

-¿Por que me limitas entonces, Angelica? ¿Qué soy para ti?

-¿Crees que te limito? ¿O crees que te acompaño? ¿Que soy para ti? Esa es la verdadera pregunta. ¿Tu amiga, tu novia, tu esposa? He soportado todo, incluso tu infidelidad, tu pobreza y tu riqueza, ¿No te he demostrado que te quiero?

-A veces.

-¿Sólo a veces?

-¿Que te falta, que te hace falta, para que te demuestre mi amor?

-Madurez. Contesto Santana.

-Tu vientre no sirve para dar hijos y eso es lo que necesita Paulo. Un hijo, pero viniendo de otra mujer, con vientre maduro.

-Eso es mentira, cállete y no digas una palabra más Santana. Este no es asunto tuyo.

-Claro que es asunto mío. Yo quiero ser la madre de sus hijos.

-No me toques Paulo, ni me acaricies en este instante.

-Te acaricio porque eso no es cierto. Y quiero explicarte todo. Cállate Santana.

-Entonces porque me fuiste infiel.

-¿Puedes dejar de pensar en eso? Angelica, trato de pensar.

-No, puedo. ¿Crees que soy una tonta? ¿Que no se da cuenta que todo esto era para darte un hijo? ¿Me engañaste solo para tener un hijo?

-No es así y lo sabes. Aunque para ser verdad, quiero un hijo y más ahora que soy un Di Santi.

-¡Siempre pensando en el título!

-Es mi futuro el que esta en riesgo.

-Y el mio Paulo, mi futuro no cuenta.

-¿Cuál futuro?, si ni carrera tienes, ¿cuál dinero? ni trabajo tienes todavía, tus padres no te han dado esa posibilidad por ser pobres, yo te puedo dar todo lo que necesitas y quieres.

-Te quiero a ti, no me importa tu dinero, no importa tu apellido, te quiero por lo que eres, no por lo que tienes.

-Vaya forma de decir, que me quiere como perdedor, cuando lo tengo todo y lo quiero compartir todo contigo.

-¿Incluyendo a tu amante?

- Si, y así soy infiel, quise venir a Italia, para conocer la tierra de mi madre, para mostrarle a los compañeros de la oficina, que tengo lujos, dinero, mujeres, si tu Angelica, complaces mi ego.

-Cállate, ya Paulo, - me lastimas.

-¿Quieres ver y sentir realmente como te lastimo?

Una bofetada tras otra, un golpe aquí y otro allá, una patada, dejan a Angelica en el piso, sangrante, herida.

Angelica tras un grito de dolor pronuncia..

- Basta, ¿Esta es tu manera de amarme? ¿Así me lo demuestras? Para ya, por favor.

-Quieres que te ame, ¡dejate tocar!, ¡dejate tocar! y tras un golpe en la cabeza, comienza abusar sexualmente de su esposa, ya sin amor, únicamente dejándose llevar por la ira y el placer.

Santana, disfruta todo aquello, pero para no ser un mal tercio, comienza a ayudar a Paulo, en aquel complice acto, que más de un abuso se

convierte en una violación de dos.

Al terminar, Santana sale de la habitación del hotel, dejando el letrero de no molestar.

Paulo, desconcertado, prende un cigarrillo, con la mirada en shock, comienza a gritar arrepentido -¿Qué te he hecho?

Angelica, llorando en el piso, ensangrentada de la cabeza, nariz y poco del vientre, no sabe que hacer, más que ponerse en posición fatal para protegerse incluso de ella misma.

Paulo, llorando, busca rápidamente una cobija, el alcohol, gasas, y lo que pueda en el botiquín de primeros auxilios, y discretamente hace una llamada telefónica.

-Hospital buenas noches,

-El médico Di Santi, por favor, es una emergencia.

-Claro Señor, pero ¿Quién llama?.

-Sólo comunique al Doctor Di Santi y después me hace todas las preguntas que quiera, estoy en una emergencia.

-Claro Señor, se lo comunico.

-Doctor Di Santi, ¿A sus órdenes?

-Tío, déjate de protocolos médicos, necesito que discretamente vengas al hotel, estoy en la suite principal, no puedo salir, ella esta muy mal, creo que se me paso la mano, no se porque le fui infiel, la golpe, abuse de ella y esta muy mal, creo que la estoy perdiendo...

-Voy para alló.

Tan pronto como pudo, el Doctor toco a la puerta, afortunadamente nadie le solicito explicación de porque él estaba allí pasada de la media noche.

Observó a Angelica, tirada en el suelo, sangrando, sujetando con sus manos sus brazos, abrazandose a si misma, con movimientos de consuelo y arrullo, en shock, miedo y angustía.

-Válgame el cielo, Angelica, ¿Qué te ha hecho este monstruo? Tranquila, ya llegue hija mía. Déjame ponerte en la cama y lavarte las heridas con agua y jabón aunque arda, la cabeza necesita sutura, te la abrió de un golpe, voy a inyectarte un anestésico local y curarte, va a doler, tranquila

pequeña te voy a examinar, ¿Qué es esto por Dios...?

El doctor le estuvo hablando a Angelica durante todo el procedimiento para evitar que se durmiera, perdiera conocimiento y ella después le tuviera confianza para explicarle con sus palabras los hechos, estaba funcionando.

-¿Ella sigue aquí?

-¿No se quien es ella Angelica? ¿Quien es ella?

-La amante de Paulo, entre los dos me hicieron esto y tengo miedo de estar sola, no me deje tío, no me deje esta noche sola, quiero salir de aquí e irme al hospital, me siento mal.

-Claro que no, pequeña, jure cuidar a la madre de este imbécil y ahora te lo hago a ti, te cuido princesa, te cuido.

Con esas palabras, Angelica se empezaba a quedarse completamente dormida, medio curada, adolorida, pero sin miedo y con necesidad extrema de salir de ahí e irse al hospital, de acuerdo a las palabras pronunciadas antes de entrar en sus sueños.

Iracundo y con rabia, el tío le pego una cachetada a Paulo, que le dolió incluso que todas las que les dio su novia para defenderse.

-¿Qué les has hecho animal? ¿Así es como dices amarla, protegerla, cuidarla? ¿Qué te ha hecho esta mujer para que la trates peor que a un perro?

-Peleamos, discutimos, nos dijimos muchas cosas hirientes, y le pegue yo primero, ella contesto el golpe para defenderse, después me pidió que le demostrara que la amaba y entre la ira, la soberbia se me paso la mano, y en lugar de hacerle el amor, bueno pues...

-Bueno pues... ¡y lo dices así tan tranquilo! Bueno pues... ¡Abusaste de ella y lo peor es que tu amante también!

-¿Que tiene que ver Santana en todo esto y como lo sabes?

-Animal, date cuenta que sus heridas, son iguales a las que tenías en el hospital cuando llegaste, que clase, de mujer es esa con la que te acuestas que parece que le gusta el acto seudomasoquista, moretones, heridas sangrantes y lo peor no es eso, le has provocado un pequeño aborto y tenemos que llevarla al hospital.

-¿Cómo que un aborto?

-Claro, tonto, un aborto es la interrupción voluntaria o involuntaria del embarazo antes que el embrión o el feto estén en condiciones de vivir fuera del vientre materno.

-¿Ya se lo que es un aborto? ¿Pero entonces yo...?

-Claro animal, has provocado la muerte de tu propio hijo y al parecer también de la mujer que decías amar, por un estúpido arranque de vete a saber que... ¿Qué paso? ¿Se hombre?

-Ella no me dijo nada del embarazo, ni siquiera sabía que era lo que hacía mientras la ira y la soberbia se apoderaban de mi cuerpo. ¿Qué he hecho?

-Hazme un favor, y escoge de una vez. Si quieres a Angelica promete que dejaras a tu amante, pero si quieres más a la loca de tu aventura, que ha esta mujer que ha estado contigo en las buenas y en las malas, adelante. Pero un favor, permítele recuperar su vida y su libertad, que tanto derecho tiene como tú.

Angelica finalmente despierto, reconoció el sonido de un bit, tras otro bit, un electrocardiograma, un suero y una enfermera, vestida de blanco le sonrió con cariño, no se apartó de su lado y con voz tierna le dijo:

-Hija de mi alma, has despertado, esto es un milagro, caíste en coma por una semana y no sabíamos si ibas a despertar.

-¿Una semana?

- Si hija, una semana.

-Me duele el cuerpo.

-Por supuesto las heridas que tiene en el pecho, la espalda, las piernas no son para más, son muy profundas.

-Dime hermosa, que es lo último que recuerdas.

-Recuerdo discutir con la amante de mi marido y a mi marido, en la habitación del hotel, él me pega, por defenderme le pego y viene ese cruel momento en el que...

-Ya, no lloré, corrijo, llora, mi niña, llora, las lágrimas son la cura del alma, te consuelo, te abrazo, estas aquí segura.

-Doctor Di Santi, la nena, esta llorando, ya recordó la noche del accidente y bueno estoy consolándola.

-Hacen falta esas caricias en este momento, Srta. Margherita. Le aprecio su ayuda y sus consuelos, quédese un momento mientras explico las condiciones de salud en las que se encuentra nuestra joven, estas noticias deben tener personas que la estima a su alrededor.

-Angelica, si efectivamente, tu marido y su amante, te hicieron un daño, físico, te dejaron moretones, rasguños muy profundos en pecho, dorso, brazos, piernas, espalda, una herida en la cabeza que provoco que tuviera que zurcir, sin embargo no paso a daños mayores. Pero lo que me preocupa es... Mi niña ¿Sabias que estabas embarazada?

-¿Estaba embarazada? Si sabía justo en la mañana se lo iba a decir a Paulo, porque en la noche después del concierto, me dejo de venir el periodo menstrual y me hice una pequeña prueba, salió positiva, fue cuando salí al balcón y todo se torno en una pesadilla. ¿Lo perdí, verdad? ¿Ya no lo estoy más?

-No, ya no.

Lo dijo el Doctor Di Santi, con una pena que le dolía hasta el alma.

-Comprendo tu dolor mi niña, ese bebé me duele tanto como a ti, porque ese hijo tuyo, iba a ser un Di Santi a pesar de todo, mi sobrino nieto. Ah Dios, hija de mi vida, lo lamento tanto.

-¿Donde esta Paulo, tío?

-¿Quieres saberlo?

-No, él ya tomo una decisión, se escucha por el sonido de sus palabras.

-Hijo de su... Padre, maldita sea. Animal desagradecido, mira que darte la espalda cuando lo cuidaste, cuando se puso mal en el avión, la angustia, el dolor, la preocupación y así te paga. Infeliz.

-Lo bueno, mi niña, es que no estas sola, te acuerdas del doctor D'Angelo, el jovén médico, que bebió café en la mesa de la cafeteria del hospital, mientras cuidabas a Paulo. Menciono la enfermera

-Si.

-Bueno, mi niña, te trajo estas flores, se enteró de tu caso, de que estas aquí en el hospital y esta dispuesto hacer todo lo que este en sus manos para hacerte feliz. Voy a llamarle en este instante, esta muy preocupado

por ti.

-Tienes facilidad Angelica, para hacer amigos, me alegro que la enfermera y el doctor D´Angelo, se preocupen por tu salud.

-Angelica, gusto en saber que estas bien. "Bendito sea, el cielo, sus ángeles y mi Dios", estas viva. Estaba a punto de reclamarle y odiarle si te alejaba de mi lado, ¡creo que ese lujo no se lo puede dar dos veces, pues te tengo aqui!. En la pobreza, en la riqueza, en la salud y en la enfermedad estaré contigo.

-¿Donde escuche yo eso?

-No todos los hombres somos iguales, quiero demostrarte que soy diferente, ¿Te compre este ramo de rosas? No tengo muchos lujos, pero lo que tengo lo comparto con el corazón en la mano.

-Es un encanto de persona Doctor D'Angelo.

-Bueno eso de "Doctor" estoy estudiando mi carrera de especialidad gracias al Dr. Di Santi, tengo un trabajo que me permite vivir comodamente en Venecía y no necesito más. ¿Que conoce de Venecia? Hasta ahora, un hospital lo he visitado dos veces, unas calles oscuras, la habitación de un hotel, el teatro Fenice y ya.

-¿Eso es todo?

-Si, ya no tengo días para disfrutar de Venecia.

-¿Cuántos días tenía para ser precisos?

-Ya se me acabaron, la visa era para estar 7 días y 6 noches para estar con Paulo en un "romántico y hermoso viaje por sus tierras" Y ahora tengo que regresar a México.

-Pero no puede regresar así, en las condiciones terribles diría yo, en las que se encuentra tanto físicas, emocionales y psicológicas, no puedo permitirlo.

-¿Que propone doctor?

-Tengo una idea, como no tiene lugar para quedarse cuando salga del hospital, su visa venció, no tiene dinero para comprarse un pasaje de regreso a México, le suplicó que sea mi novia, sino resulta al cabo de unos meses lo nuestro, la dejo ir, mientras puede encontrar un trabajo, ahorrar y regresar a su lugar de origen.

-Me parece un excelente trato, pero verá en México, estaba por empezar a estudiar medicina, enfermería, quiero terminar mi carrera, ganar mi propio dinero y bueno la vida dirá.

-Excelente.

-¿Que le parece excelente?

-Antes que nada, mi nombre es Alessandro, Angelica y me parece excelente que quiera estudiar enfermería, soy médico general y estoy estudiando mi especialidad en pediatría, podemos ser un gran equipo, podemos estudiar juntos y el Doctor Di Santi, tiene varios amigos, algunos en la política, ellos nos pueden ayudar para tener todos sus papeles en orden. ¿Que dice?

-Que me duele el cuerpo, que me duele el alma, que quiero llorar y por encontrar personas maravillosas dentro de tanto llanto, les agradezco tanto, pero no se...

-Doctor Di Santi, ¿Cree usted que soy un buen hombre? ¿Digno de Angelica?

-Mejor que mi sobrino. Si, sin duda alguna.

-Creame, hermosa, el doctor DÁngelo es bueno, en caso contrario yo misma lo pondré en su lugar.

- ¡Unos meses Angelica, le suplico!

-Si, unos meses, acepto.

-Pero no puede marcharse ahora, necesita reponer fuerzas, estas a salvo aquí mi niña, todo saldrá bien.

Con el tiempo, Angelica se fue recuperando, salió del hospital, Alessandro la cuidó, la amo, conocieron la Venecia que ella deseaba, la plaza de San Marcos, La Basílica de San Marcos, el Palacio Ducal, Burano.

Unos meses que se volvieron cuatro años; por el estudio y las prácticas en el hospital; cuidando enfermos, asistiendo a urgencias. Incluso a veces se quedaban desvelados en casa porque ambos tenían algún examen, trabajo escolar que entregar.

Unos meses que se volvieron cinco años más, contando la tesis y el trabajo ya seguro y ayudándose mutuamente en la preparación del examen de titulación, en guardías del hospital, atendiendo pacientes,

asistiendo a fiestas y reuniones escolares o laborales.

Todo se fue transformando, él pediatra trabajador, y ella la hermosa enfermera tierna y amable con todos los pacientes, únicamente se presenta media jornada laboral de 7:00 a 15:00 hrs, para volver a casa y darle a su hijo, el tiempo, la educación, la dedicación que una familia debe darle a los pequeños que llegan a esta vida, mientras esperan con la cena lista al señor de la casa, a las 8:00 p.m.

Capítulo 11

11

En esos meses por su parte, Paulo se volvió el Presidente de la empresa, y Santana la Vicepresidenta, por alguna extraña coincidencia de la vida.

Viven en la suite del hotel, aquel que Paulo siempre quería, y disfrutar de todos los beneficios de un lujoso Señor Di Santi, alberca, sala de juntas, sala de eventos, conferencias, juntas, reuniones, comida gratis, todo lo el deseo, quiso, desea a la lado de su amante Santana, la cual junto con él tomaban las mejores decisiones para la compañía, él mercadologo, administrador, gestor, ella abogada, juntos un gran equipo. Rodeados de personas millonarias, exitosas, que disfrutaban unicamente de los placeres de la vida, sin miedo a nada, sin miedo a límites.

Más Paulo, a partir de una noche, comenzo a tener sueños extraños, raros, llenos de pesadillas, que invadían su alma de dolor, angustía y miedo, era en relación a unas extrañas cartas con sellos dorados sobre un mesa importante, esta era entre negro o dorado, no alcanzaba a visualizar bien por la poca luz de la habitación, pero las cartas allí estaban parecían brillar por si solas, al asomarse a la ventana de la habitación, una especie de dragon surcaban el cielo, y a lo lejos se escuchaban el sonar de unas trompetas, fuego ardiente aparecía de la nada quemando todo lo que encontraba a su paso, bosques, ciudades, animales, mientras que salía corriendo de ese extraño lugar, pronunciado una lengua muerta.

Empapado de sudor, se despertaba regularmente a las 3:00 de la madrugada, deseando beber un vaso de agua, leche, vino, solicitando una aspirina, ya que ese sueño, se despertaba con dolor de cabeza, casí migraña.

-Cariño, amante fiel, ¿Que sueñas?

-Tengo sed, y frío.

-Estas empapado, ten toma esta playera, cambiate de ropa, yo te protejo, aqui esta el vaso de agua y la aspirina. Te abrazo amor.

-¿Por que es tan importante en eventos religiosos el vino y la carne de cordero?

-A que vienen esas preguntas Paulo, mi sueño, esta lleno de cartas, dragones, lenguas que no puedo comprender y hoy mismo es la boda de Miguel, ahora el hombre clave de la empresa, y la verdad no quiero ir a la

misa, pero es mi obligación.

-No, ahora es nuestra obligación, así que Miguel, se casa por la Iglesía mañana temprano, como a las 11:00, ¿Donde estan las invitaciones en la mesa?

-Quisiera nada más ir al festejo, no soy muy leal a la cosas católicas.

-No amor, mio. A decir verdad, yo menos que tú, pero es importante quedar bien, como presidente y vicepresidente de la empresa, son nuestras obligaciones ahora.

-Lo se.

-Puedo acompañarte al mismo infierno si quieres, pero a la Iglesia, implica un reto, para ambos, pero ahí estaremos.

-Por cierto, te ves, muy atractivo cuando sudas, así.

-¿Te gusto? Tanto.

-A decir verdad, te necesito, pero si no estas listo todavía.

-Si, no, mate a mi hijo, hace unos meses, y la verdad es que quiero tener otro, contigo. Pero dame tiempo, no quiero que un arranque de ira...

-Cariño mío, soy la mujer que deseaste tanto. ¡No me vas a perder como perdiste a Angelica. Nadie pude lastimarme ni siquiera a nuestro hijo, prefiero matar antes de verlo morir, yo soy una madre que ama a su hijo, y ni él ni yo, nos entregamos a nadie, ni por nadie. Él va a vivir como rey, porque ese es su destino, va a tener más lujos, riqueza, poder, incluso del que tu tienes ahora Paulo. Esta destinado a la grandeza, a la gloria. No tengas miedo, estoy aquí para protegerlos a ambos.

-¿Quien necesita protección?

-Tú.

-En mis sueños, sí.

-Ven, tonto que te abrazo.

Solo falto un beso y una caricia, para que Paulo, se entregará a ella, aunque su cabeza no le permitió acercarce a la pasión que Santana necesitaba, por lo que rápidamente se aparto.

-Tus pensamientos estan en otro lugar esta noche, Paulo, aunque se que

me deseas, ahora debo prepararme, ¿A que hora comienza la boda?

-A las 11:00, pero debemos estar antes como a las 10:30,

-Salgo por un momento, debo preparme.

-Santana cariño son las tres con treinta y tres.

-Si, necesito salír de aquí por un momento. Regreso enseguida.

Preparse, Paulo no comprendio las palabras de Santana, eran las tres treinta de la madrugada.

-Demasiado temprano para que, saliera a solicitar un vestido, unos zapatos y toda una vestimenta, para un evento formal. Penso y se volvió a dormir.

Pero Santana, requiería preparse en un plano existencial más profundo, llamó a sus colegas más cercanos; y le dijo -vamos que este evento católico, nos tiene frito a los dos.

-Santana, sabías bien que este evento es importante.

-Si, pero es mejor prepararnos ahora.

-¿Es así como se sintió el otro?

-Vamos, es sólo un evento, tu no vas al matadero. ¿Verdad?

-Claro que no, pero el combate y la guerra comienza a las 11:00 am.

-A disfrutarlo mientras dura. Esta vez, vamos a ganar.

-Claro que sí, al final, yo siempre gano. Santana rie y sus aliados con ella.

Capítulo 12

12

A las 10:30 am, Paulo y Santana, estaban ya junto a los demás invitados platicando en el atrio del templo, mientras las puertas del templo se abrían para recibir a los invitados y a los novios.

Una hermana religiosa, abre las puertas por dentro, para darle la bienvenida a todos los presentes:

-Buenos días Hermana.

-Buenos días Señor, Señora.

Dependiendo del caso, los saludaba con educación y respeto.

Por su parte Santana, retenía a Paulo, entre pláticas con colegas, amigos, compañeros, para sentarse en últimas bancas y no de las primera filas cerca del padre o de cualquier imagen católica.

-Paulo, Santana, ¿Donde se quieren sentar?

-Al princip...

-Al final, Santana interrumpio a Paulo, nos gusta al final, para ser los primeros en saludar al novio, ya en la salida, y tener una mejor vista de todo lo que acontece en el evento.

-Claro, por supuesto, sin ningun problema, agradecemos de cualquier manera la presencia de ustedes dos, como Presidente y Vicepresidente de la empresa, como amigos y colegas, de verdad agradezco a ¡Dios padre su presencia!

Menciono el Padre de Miguel.

Por supuesto a Santana no le gustaron del todo esas palabras, o al menos la parte del final, lo que sospecho que la lucha comenzo antes de lo que se esperaba;

-Eso fue un golpe muy bajo. ¡Cristo!

-Lo se, también tengo aliados. ¡Tú, mujer serpiente traidora!

-Santana Amor, cariño mio. ¿Prefieres las últimas filas?

-Si.

-Me lo hubieras dicho antes, es más podemos sentarnos en esas bancas de alla, estan solas, yo tampoco soy muy cercano a la Iglesia Catolica, ni creo en JesuCristo, él me abandono en la noche más oscura de mis días, si no quieres decirme tus razónes, lo entendio.

Cristo, se entristecio a punto de las lágrimas.

-Paulo, siempre te escuche, siempre te ame, de hecho mande a Angelica para que te amará como yo, pero tu libre albedrío permitió que no lo vieras. Hijo mio, yo no te he abandonado

-Él te desprecia. ¿Sabías? ¿Lo sientes?

-El no te conoce todavía, ¿o si Satan?

-Lo hará este sábado y se entregará a mi, ya veras.

-No lo creo, se lo que siente el corazón de Paulo.

-Nunca entiendes el corazón humano Jesús, a pesar de tú fuiste uno, el hombre actualmente no puede vivir de la palabra de Dios, el mundo se ha vuelto materialista, necesita comer y los productos estan más caros, mientras el sueldo ya no alcanza, necesita el hombre trabajar el doble para ganar lo mismo. Quieren lujos, poder, dinero, o acaso es ¿Te olvidas de ser padre?

-¡No me olvido de ser padre! Les doy fuerza espíritual para combatir tus ataques.

-¿A quienes? A Paulo, no se la proporcionaste y esta llorando.

-Amor mío Paulo, tomame la mano, aquí estoy a tu lado. Dijo Santana con cariño.

-"Eli, Eli, Lama Sabachtani", Paulo, lo repetía en lo más profundo de su alma.

-No, Paulo, no es así, aqui estoy hijo mio, aqui estoy.

Paulo, sintió una suave rafaga de viento en su cara, aunque en la Iglesia, no había ni una sola ventana abierta, volteo a ver la imagen de Jésus de la Divina Misercordia, aunque por un momento penso que volvia loco, porque la imagen le comenzo a sonreirle.

Ahora sintió como Santana, le pasaba su brazo por la espalda y lo

acariciaba.

-Bonita imagen Paulo, pero nada más es eso, yo soy de carne y hueso. Te amo.

-Yo también te amo, Santana y mucho.

-Tú no has estado para él, en todo este tiempo. Yo sí, y gracias a Santana le conozco en todos los sentidos, en pensamiento, palabra, obra, le he dado todo lo que necesita, todo lo desea, todo en el Todo de mi mismo.

-Eso no significa que hayas ganado Lucifer.

-No, por el momento él, sólo sabe que ella es una chica linda, fiel amante, no sabe que ella trabaja para mi.

Satan prosiguio con su discurso.

-Paulo sabe en su corazón que Santana es la mujer que desea en la pasión, aunque entre ambos mataron un hijo y casi le quita la vida a su novia anterior. Estas de acuerdo que la ama por temor no por lealtad y eso es lo que necesito, temor y miedo, me alimento de eso ya que esos sentimientos me hacen más fuerte.

Una risa diabolica se escucho en el corazón de Paulo.

-Esa noche en Valle de Bravo, desde que la conocio, Santana, se conviertió en su amante fiel y Paulo aguanto cada herida, cada golpe, cada morderura a su alma y a su cuerpo, es así como entré y le conozco.

-Yo no entró a la fuerza, yo entro gracias a la bondad, a la fe, a la esperanza y a la caridad de cada corazón humano y tú los confundes.

-¿No? Cada padre o madre que obliga a su hijo recien nacido, a ser bautizado, ¿No es obligación? El bebé no te escoge voluntariamente y entras a su cuerpo. ¡Eso también es imposición! Juan el Bautista, bautizo a adultos capaces de comprender lo que hacía en el Jordán, no recien nacidos. ¿Quien cambio las reglas del juego? La iglesia por dinero. Yo encambio entro a ellos, de muchas maneras, porque asi me lo permiten los humanos.

-Y tú, ¿Cuándo le has sido leal al hombre, Jesús?, ¿Comprenden tu sacrificio realmente? ¡Jesus el hombre capaz de perdonar pecados!, ¡El único capaz de hacerlo y todos los humanos juzgsn a otros, porque no son capaz de comprenderte.

-Por que el falso profeta, es un espírutu maligno, creado por ti, para confundir a los humanos, al contrario del Espitu Santo capaz de dar

claridad a todo lo que digo y hago.

- ¿Dónde esta él ahora para defender a Paulo?

-Paulo no lo ha llamado, aunque varias veces estuvo con Angelica y su tío. No lo acepto. Todo ser humano tiene un libre albedrio.

-Claro, "El libre Albedrio". El hombre es fácil caer en tentación, porque así lo decide, vamos a ver ¿Que necesita Paulo?

-Él necesita amor. Amor propio, el que se ama asi mismo, me acepta a mí. Porque el amor, es la fuerza más fuerte.

-No, la fuerza más fuerte, es la ley de la gravedad, incluso emocionalmente, después de tener éxito, fortuna, gloria y de pronto estar en el fracaso, en la pobreza, sin amigos, todo se desploma. Nadie esta preparado para dicha derrota.

-Por eso es importante estar conmigo, yo los amo, por lo que es el ser humano en escencia, no en bienes materiales.

Paulo veía a todos a su alrededor, gente famosa, importante, con dinero siempre en el bolsillo por lo que se repetía una y otra vez.

-¡Quiero más de lo que tengo! ¡Necesito más de lo que poseeo! No me atrevo a sentirme en la derrota, no quiero ser lo que era alguna vez.

-Paulo, no estas abandonado, somos muchos lo que te apreciamos, una legión te protege y te ama, creeme cariño, aqui conmigo estas a salvo. Decia Santana mientras acariciaba la espalda de Paulo.

-Me siento confundido, solo y triste, ¿Por que no tengo lo que otros tienen?

-Ya lo tienes.

-Me falta más, tengo miedo, miedo de caer. Bien decia Oscar Wilde "Abajo del pedestal dejas de ser interesante" ¿Quién esta preparado para la bajada? Siempre quiero estar arriba, de todos.

-Y lo estas.

-¿Que sigue después de ser el presidente de la empresa? ¿Las gracias? ¿Cuanto tiempo estaré aqui? Jovenes más preparados me persiguen, pisan las huellas que dejo en la arena. Angustia quema mi mente. ¿Que hacer para no perder lo que tengo?

-¿A que haz venido?

-¿A comprar el alma de Paulo? ¿Cuánto me la das?

-El alma de mi hermano, no esta en venta.

-Todos tienen un precio.

-No te atrevas a hacerle más daño y confundirlo.

-Paulo, decide, tiene libre albedrío.

-Errar es humano, perdonar divino.

-Quitemos esa parte de que moriste por la humanidad. ¡Quieres! ¿Quien es tan limpio para merecer el cielo, Jesús, cumplir tus 10 mandamientos es difícil, el primero es amarte, sobre todas las cosas? ¿Quien te ama a ti, sobre su hijo, sobre su esposa, sobre su auto? Amarte a ti, implica amar al prójimo y seamos realistas, nadie ama a su prójimo como a si mismo.

-¿Compro el alma de Paulo? ¿Que pides a cambio?

-No lo se.

-Si no lo sabes. Es porque ya tiene un precio.

Mientras discutían; Paulo rezaba,

-Ahora comprendo de toda esta gente, soy el menos predilecto, Dios y la Iglesia, adquieren riqueza, juntan sus tesoros incluso en la Tierra como en el Cielo, compran el perdón de Dios en papel, llamadas indulgencas, todo es dinero, donde "no hay polilla ni ósido para hacer estragos", donde esta tu riqueza, yo no poseo ninguna, tengo todo y apesar de todo me sigo sintiendo vació. Exijo un dios, que me ayude, exijo un dios que me acompañe, exijo no sentirme solo... Exijo.

-No, espera Paulo, no, no es así.

Mientras tanto, el padre, inspirado por el Espiritu Santo explicaba que la riqueza de Dios, esta en las buenas acciones, en ayudar al necesitado, más esto no debe ser gritado, pues el corazón lo sabe y Dios tambien, proseguía el padre...

Paulo por su lado estaba confundido, mil y un ideas pasaba por su alma y su mente, el espíritu del falso profeta, estaba ahí para hacer de su cabeza un barullo.

-¿Pero por qué guardar secretos? ¿No se supone que la verdad nos hará libres? ¿Cuales buenas acciones si he matado a mi hijo? ¿Si doy la lismona dios me premiara, siendo otra vez pobre? Ya llegué a la cima y quiero seguir aqui, no quiero ser Paulo, quiero ser un Di Santi, quiero tener lo que esta toda esta gente tiene, carros, fortuna, mujeres, fiestas, placeres, casas, dinero, fortuna, poder por siempre. Tengo a Santana a mi lado y ella me ha permitido mostrarla como un objeto, como mi premio y a la vez mi mujer, y vaya mujer, tengo ganas de ella, la deseo a ella y ¿Por que no?

-Paulo, te imploto ¡Basta! Veme, Hijo Mio, veme en el cuadro,te ronrió. Soy tu Dios, Soy tu Padre, silencia tus pensamientos.

-Paulo, sigue, siento tu Ira, vamos, de todos los seres, eres el más fuerte, vamos te necesito prosigue.

-¿Danos el pan de cada día?, ¡Ese día no dentro de 5 años que ya no me sirve, todos los éxitos los logre sólo!

¿No me dejes caer en tentación? ¡Soy tentado desde que nací por escases de todo, por no tener una madre, por no tener dinero, por tener una abuela enferma, por ser victima de la escuela!

¿Donde estabas? ¿Por que tengo tantas dudas? ¿Líbranos del Maligno? ¿Libramos del mal? ¡Angelica, no! Llorando, recordo ese día en el cine.

¿Dónde estas? ¿Podrás perdonarme?

¿Dios, Dónde estabas para que todo esto no pasará? ¿En tu reino? ¿En tu reino de riqueza? ¿Qué quieres de mi? ¿Por que de todas estas personas, soy el menos quieres, el que menos deseas, para tí tambien fuí un error creado?

-Paulo, detente, aqui, estoy, hijo mio, ¿Qué has dicho? ¡Padre perdonalo, no sabe lo que dice!, Cariño mio, Hermano de mi alma, ¡No!

-¿Cuánto por su alma? Ya la vendió y yo la quiero. ¿Qué quieres?

-No voy a perder lo que tengo, no noy a ser un perdedor, quiero la cima, quiero el poder, la fama y la fortuna, tengo 33 años y no quiero ser un santo, martir, como lo fue Cristo, prefiero los lujos a la oración, si me destino es morir, moriré con dinero para mi hijo y mi esposa. Una vida de placer, lujos, fortuna, a cambio de un alma, que la adquiera el mejor postor.

Dios eterno en este templo yo te invoco:

-Paulo aposto su alma, propongo un alma pura a cambio de la suya.

-Según las escrituras es tiempo de enfretarnos y vernos las caras, en los sueños de Paulo, estan los 7 sellos, los dragones, el fuego y estan sonando las trompetas.

-¿Que significa eso? Padre, responde.

-Que el alma del Paulo, esta en una batalla interna entre amar a Dios o al Diablo mismo. Se siente triste, solo y busca las respuestas en todos los bienes materiales, en su ser, pero no las tiene.

-¿Qué piensas hacer Hijo Mio para recuperarlo?

-Todo menos ese cuento de que "Jesús ya murió por él en la cruz" Salvado esta. Me han quitado muchas almas del infierno mismo que eran mias, a causa de este evento y quiero la de Paulo.

-¿Quieres ganar, esa alma? ¡Tendrás que arrancarme de la cruz!

- Creo que no es necesario que lo haga yo.

Paulo... ¿No!, Espiritu Santo, por favor, Iluminalo, ¡Que no se de tiempo de hacerlo!

Paulo, enojado, lleno de rabia, tenía en su manos un rosario, no recuerda desde cuando lo poseía, talvez se lo dio la hermana a la entrada. Santana con unos ojos de alegría lo veía jugar con eso objeto y deseaba que él, únicamente él, rompiera esa imagen como signo de rebeldia.

-Ahora me dan ganas de jugar contigo, como jugaste conmigo alguna vez. ¡Quiero veganza!

-Paulo, no, no te des el tiempo y volvea la cruz de una vez por todas, ese dios no te escucho, la Ira, dejate llevar por la Ira. Pensaba Santana y a veces lo murmuraba para que Paulo obedeciera como una marioneta.

-¡Podeos ir en Paz, nuestra misa a acabado!- Menciono el padre.

Paulo, enfermo, palido, salió de la Iglesia y Miguel por supuesto detras de él, para agradecerle su presencia.

-Gracias por haber venido Sr. Presidente, Sra. Vicepresidenta, es un placer para mi y mi esposa.

-Miguel escucha, me sentí mal en misa, creo que, se me bajo la presión y necesito ir al médico o al departamento, te deseo lo mejor, disculpa que

no podamos asisitir al evento.

-Sr. Di Santi, se mira fatal, llamo a un médico, no se preocupe, Comprendo su situación.

-Un médico el Sr. Di Santi, no se encuentra bien, auxilio.

Inmediamente llegarón sus asistentes y protectores, Paulo y Santana, fueron encaminados al coche rapidamente. Ahí lo acomodaron, le dieron agua, pusieron el aire acondicionado, y algunos tuvieron la idea de llevarlo al departamente, donde un médico le aguardaba para ser diagnosticado.

Llegarón al departamento, el médico le analizo, efectivamente era una baja de presión, le ordeno, beber líquidos y recostarse un rato, medicamento sí, para el dolor de cabeza y nivelar la presión, fuera de eso cuidados, reposo y días de descanso obligado, el stress del trabajo tampoco ayudaba.

-Santana, ahora ya se porque odias tanto las misas, si te enferman tanto como a mi, entonces somos un par de alergicos a las palabras del "Dios".

-No tienes idea, lo mal que me pone la Iglesía y ver los santos con cara de sufrimiento, es lo peor, ¿por que no los pintan contentos ya que supuestamente viven en gracia divina? , ¿o es que el cielo también esta lleno de dolor? No le basta a Dios, vernos sufrir en este mundo, mientras se alegra que otros escojan el sufrimiento y la flajelación, para llamarlos santos y todavía vivir eternamente en la angustia y en el dolor de algo que llaman reino de Dios. Horrible.

-Cuidado con confudirlo, Satan miserable.

-Ese es mi trabajo, Jesús.

-Si horrible, me duele la cabeza. Me siento muy enfermo.

-Me gusta estar acostada a tu lado. Amor mio. ¿Qué tan enfermo te sientes?

-No se, pero con tal de no perderte ni perder todo lo que tenemos, creo que por fin tengo la respuesta a tu pregunta.

¿Que das a cambio por mi? Me pregustante, y doy mi alma, aunque no creo, que alguien responda a la compra.

-Vuelvo a repedirte Jesús. ¿Cuánto quieres por su alma?

-No me tientes, otra vez, no tienes poder sobre mi, es más nunca la tuviste, ni la tendrás.

-Pero si, sobre él, si él llega a poner precio y me adora, su alma es mia.

-Paulo no es Job, Satan.

-Ah, este sera distinto. Jesús.

-¡Dios, Padre, permiteme salvar su alma!

-Talvez alguien responda a la compra. Paulo.

-Santana, amor. ¿Tu responderías?

-No lo se, depende del trato.

-Eso suena interesante. ¿Qué quieres mujer?

-Estoy ovulando, me hice la prueba antes de irnos a la misa, ¡Quiero, quiero hacerlo contigo! ¡Ahora!

-Yo tambien quiero, pero me sigo sintiendo cansado.

-Lo se. Deja que te toque un rato.

Santana lo excitó, como aquel día en la cabaña, lo beso, lo toco, las caricias eran lo más para él, tanto que olvido el malestar y se fue sobre el instinto.

-Eres el hombre más maravilloso de este mundo. Ven a mi. Deja tocarte.

-Te amo tanto.

-Yo tambien te amo.

-¿Quieres ir conmigo a mi Iglesia predilecta?

-¿Cuándo?

-Ahora.

-¡Me encantaría! Y ¡Rezo tu nombre!

-Amamé, una y otra vez.

Paulo la amo, en pensamiento, palabra y obra, como nunca lo había hecho, Santana sintió por primera vez aquel sentimiento llamado a amor y

comprendió, en ese instante, porque el alma de Paulo era tan importante para Dios y para el Diablo.

Era esa alma capaz de dar tanto amor, un amor agape, sin condiciones, capaz de curar las heridas más profundas o bien desatar en él, la más terrible ira, al grado de hacer heridas tan graves, imposibles de borrar a los demás y Angelica fue una pequeña prueba de lo que era capaz de lograr.

De él depende escoger un lado y Santana estaba ahí para ser su guía, su maestra y protección.

Sin Angelica y sin su tío, Paulo es más vulnerable para que el mal adquiera de una vez, todas las oportunidades a su favor de ganar la batalla final.

Capítulo 13

13

Era la primera vez que Paulo, visitaba una Iglesia abandonada, casi en ruinas, sin vidrios en las ventanas, descuidada, y para colmo cerca de un centemeterio, sintió un escalofrios, ese sudar frío en toda la espalda y en la nuca.

La estructura, tenía un gran boquete en un muro lateral y las ramas de un árbol entraban por él, como si el mismo centerio reclamara su propiedad.

Las enrredaderas y el moho cubría en buena parte las paredes de piedra alcanzando las ventanas, por las que los pequeños rayos de la luna se introducian para darle un sentido más de terror a aquel momento, aquel lugar.

Paulo levanto la mirada, entre el grito atorado en la garganta y una lágrima en su ojo, encontró con la vista a Santana, la cual había llegado tarde, demasiado tarde para él.

-Paulo, cariño, ¡Hermoso lugar! ¿No crees? Aquí se llevará a cabo el evento, ¿Te costo trabajo encontrarlo?

El pobre aterrado, únicamente con un movimiento pudo girar de lado a lado, en forma de negativa y dando una bocanada de aire, logró pronunciar.

-¡No! Lo que me cuesta trabajo, es permanecer aqui.

-Todo saldra bien, ya no estas solo. Estoy contigo.

-Debí venir contigo, juntos. ¿Qué era importante para ti?, Que te hizo llegar más tarde a este lugar.

-Los preparativos. ¿Entramos?

-¿Los preparativos para qué?

-Ya lo veras.

Juntos de la mano, lograron entrar, dirigiendose a lo que, desde a lo lejos, se distiguía lo que fue un altar, o lo poco que quedaba, y el sonido de sus pasos rebotó contra los muros, el techo, que por miedo o por instinto, empezó nuestro estimado Paulo, a caminar de puntas, temiendo despertar a algo o a alguien, ese tenebroso lugar, por que al sentir la mano de ese

ser extraño en su hombro, quedo petrificado y volteando lentamente a ver, ¿Quien había sido capaz de algo así? Noto, una par de zapatos negros, unos pantalones del mismo color y algo parecido a una capa roja, la cara no la logró distinguir del todo a pesar de estar a poca distancia en ese momento se escucho un grito te temor desde muy adentro de su alma.

-¡Ahhhh!

En ese momento más seres vestidos iguales, con mascaras diabolicas, comenzaron a rodearlo, lo único que a Paulo, se le ocurrió hacer fue abrazar a Santana, protegerla y con voz nerviosa, quitarse y dejar en el piso todos los objetos de valor que poseeía en en ese momento.

-¡Nos vamos!, ¡Tomen lo que quieran! ¡Pero no no hagan ningún daño!

Uno de ellos, se acerco a Paulo, parecía el lider, y lo era, basto un movimiento con la mano levantada para que nadie, diera un paso más.

Este ser, se retiro la capucha de la capa, dejando ver un rostro diabolico, una máscara rígida de metal, roja al parecer, una voz masculina salió de ella.

- Questa notte oscura, con la luna piena, è la tua iniziazione Paulo. Benvenuti. Esta noche oscura, con luna llena, es tu iniciación Paulo. Bienvenido.

-Santana. Es tu testigo. No recojas nada del piso, que esta noche lo que dejes en el templo, se duplicará.

Paulo, no comprendía lo que pasaba, estaba con los nervios de punta. Todo era un peligro para él, no reconocia a nadie de los invitados, ya que todos tenían máscaras de lobos, cerdos, diablos. Todos menos Santana y Paulo.

Este ser de rostro diabolico, se acerco al viejo altar. Dijo unas palabras en latin.

-Opus Auxilimun Lucifer. Domine mi, Oh Salutari meo.

Con esta frase, un hombre de rostro porcino, aproximo una botella de vino. Mientras otro, abria de un pequeño cofre dorado una ostía de cristo consagrada. Una vez todo en orden, todos se pusieron delante del altar. Y comenzo un extraño ritual.

-Tú que eres el ser de oscuridad, tu lucifer, ángel caido del cielo, Salve

Satani.

-Tú, padre lucifer, que todo lo que posemos gracías a tu poder, Salve Satani.

-Tú, que eres el único con el poder verdadero, para darnos los bienes materiales en esta tierra y todo lo que tenemos se nos multiplica, tú único Dios, testigo de que te esta noche será satinisado tu siervo más digno, Paulo Di Santi, aqui presente a ti te invocamos para darle la vida eterna, Ave Satani.

-Gloria a Satanas, en el cielo y en el infierno, tierra, dinero y poder a los hombres que ama Satan, por su inmensa gloria, le alabamos, le bendecimos, le adoramos, le glorificamos, te damos gracias ángel caido de las alturas, rey del todo en el Todo, tu ser todo poderoso, omnipresente, omnipotente, Lucifer guianos y atiende nuestra suplicas. Ave Satani.

-Ven Padre Lucifer, en ayuda de tus hijos, derrama tu poder inagotable sobre los que te suplican y renueva y protege la obra de tus manos, en favor de los que te alaban como creador y como guía, Ave Satani.

-Hermanos bien es sabido, que el diablo tento a Cristo, y yo en verdad les digo, que el hombre tiene hambre y quiere convertir las piedras en pan, porque el pan es el alimento del hombre y no toda palabra que sale de la boca de Dios.

-Así mismo, cuantas veces el hombre a tropezado en su camino y no existe un ángel bondadoso que nos sostegan en sus manos cuando se cae a causa de un pie en la piedra, si nos levantamos es por voluntad propia y por que Satanas es el único con el poder único nos da animos para continuar por el camino, ya que "Dios" Esta ciego y ocupado en su trono para atender las necesidades humanas.

-Tambíen la tercera tentación fue que el diablo, le mostró todos los reinod del mundo y la gloria de ellos; todo esto te daré, si postrado me adoras.

Santana, órdeno a Paulo, que todos los bienes sobre el piso, los recogiera y los llevará sobre el altar.

Con miedo, pero con el corazón roto, acudio hacer lo que le fue mandado, recogio su reloj, la cartera, el dinero, el celular, todo sus bienes y más que traía en los bolsillos esta noche, lo deposito en el altar y sin que nadie le impusiera nada, él mismo se arrodillo, se postro y empezo a adorar una imagen de cristo de cabeza, un becerro de oro, que nunca se fijo desde cuando esta colocado en ese lugar y comenzo a orar en silencio.

Nadie se sorprendio de lo que hacía Paulo, parece que sabían que tarde o temprano lo iba a realizar por cuenta propia, así mismo, el sacerdote

satanico, aquel hombre con la máscara más valiosa, ayudo a Paulo a recostarse en el piso cara abajo, con los brazos extendidos.

-Paulo, este es el Dios, que te saco de tu mismo Egipto, de la miseria y el hambre, funde tu alma con él, adoralo y ofrece sacrificios.

Di Santi, después de un momento se piso en pie.

-¿No tengo sacrificios que ofrecerle? Murmuro al sacerdote.

-Descuida lo tragimos por ti. Exclusivamente para ti, también respondio al oido.

Un hombre con mascara de lobo, deposito en el altar nuevamente el vino, el cuerpo de cristo y un niño recien nacido, dormido o drogado, porque no se movia ni hacia tanto ruido, parecia anestiado incluso puesto que no lloraba.

El sacerdote maligno prosiguio;

-Santo eres en verdad, Señor Satanas, fuente de toda maldad, por eso te pedimos, invadas estos donesconla efusión de tu espíritu, de manera que se conviernan para nosotros en el cuerpo y la sangre de JesusCristo para maldecilde y blasferarle, y así alabarte a ti, rey de todo poder.

Así, les digo; Tomad y masblefad, todos sobre el, porque esto es el cuerpo de Cristo, que es entregado para vosotros.

Así la ostia consagrada, fue pasando a cada uno de los asistentes del cual hicieron trizas la oblea, con insultos, grocesarias, maldiciones, golpes, hasta el punto en que le toco a Paulo, destruirla quedando en el piso simples migajas.

A continuacion el caliz, lo paso a los asistentes diciendo; - Tomad y beber todos de el, porque en esta copa, se tiene la mezcla entre la sangre de cristo y la este niño sacrificado, para la gloria de lo eterno, el poder de lo puro y la inocencia de lo más inocente, ya que esta escrito:

"Lo que lo haces a una de estas criaturas, me lo haces a mi".

Paulo fue llevado ante el altar, le entregarón un cuchillo, desnudaron al pequeño, horrorizado sentía el plástico de aquel objeto hasta el frío del metal, que brillaba a la luz de la luna y al compas de las velas obscuras en el altar.

-Paulo, no lo hagas. ¡si es necesario huye!, en ningún momento te he dejado abandonado. No es necesario llegar a tanto. Te amo, siempre lo

he hecho.

Paulo reconocio la voz, una voz que no escucha, desde tiempo.

-Así que en verdad existes. ¡Jesús! Tanto tiempo en la miseria, en el frío, en la guerra personal de mi existencia, ahogado por todo y ni siquiera una palabra tuya, hasta ahora.

-Siempre estuve a tu lado.

-No es verdad. Nunca estuviste y ni estarás.

-El mal se apoderado de ti. Estas ciego por la necesidad de poder.

-¿Me darás todo lo que necesito? ¿En el aquí, en el ahora?

-No, te lo dará Paulo. Nunca lo da. Dios, quiere pobre es el mundo que le sean fiel, todos los santos murieron así, en la miserí a. ¿Quieres ser uno?

-No.

Le respondió a la voz, sin rosto, sin figura, pero que salía de algún rincon de esa terrorifica iglesia.

-Pero ¿Quién eres?

-Soy, el que se entrega a ti, todos los días, soy el que te ha cuidado todos estos años, el que te ha dado lo que posees, tienes, quieres, deseas,

Prosiguió:

-Él que desde siempre te brindo algunas cosas gratis, sin costo, todo fue cortesía de la casa.

-Satan.

-Paulo, llamame por cualquier nombre, todos somos lo mismo, la palabra perfecta sería... amigo.

-Necesito respirar. Estoy confundido.

-Eso ya lo sabemos. Paulo. Los dos estamos concientes de eso. Estamos aqui, por ti. Y he venido a salvarte, dí mi vida por ti y la volvería a dar si es necesario, te quiero y te amo, yo no soy tu amigo, soy tu hermano.

-¿Y se te acurre hacerlo ahora? ¿Cuanto tiempo espere para que vinieras a

mi auxilio? Jesús.

-Siempre estuve a tu lado, desde que naciste.

-Mentira. En realidad, yo, Paulo, estuve en esos años que te comian las deudas, en el deseo de tener una mujer a tu lado, en tus días de hambre y sed, en la necesidad de tu éxito, recibí tu llamada y aqui estoy, dandote todo gratis.

-¿Tú, Satan, escuchaste mis suplicas?

-Si, el éxito que tienes, fue gracias a mi, claro, que tú, tienes tus propias habilidades, capacidades y experiencias, que fueron reconocidas finalmente en la empresa en la que estas ahora.

-¿Que esperan los dos que haga?

-Nada. Tengo planes infinitos para ti, y se que los vas a disfrutar.

-¿A que costo? Baphomet, tú, nunca juegas limpio.

-Jesús tu tampoco. Si eres omnipotente, omnipresente, porque no le das a Paulo lo que necesita ahora. Yo trabajo lento, pero seguro, no tengo tus poderes y aun así, a este hermano tuyo, no le ha faltado nada, gracias a mi, y te juro que no le faltará nada, ni el aquí ni el ahora, ni en un futuro.

-Si, se le faltará el amor más puro, es el que el falta y necesita darse cuenta de ello.

-¿Qué compra el amor? Si, se queda contigo. Su futuro será la quiebra, la lejanía de los amigos, perderá a Santana, el hotel, la fortuna, la fama, todos saben que Paulo es un ¡Di Santi!

El corazón de Paulo, nuevamente se lleno de tristeza, de ira, de soberbia, ser un Di Santi, era un honor.

Ese apellido importante en Italia, por la mayoria respetado, desde que cada político, doctor, abogado, miembro de su familia era premiado por algo que hacía valer sus esfuerzos y contribuciones, por lo que mantenerse en la fama, el sentirse superior hacia con otras personas, él ser importante y reconocido por otros, era lo que le palpitaba el corazón.

-No quiero perder eso, no quiero ser pobre, no quiero tener deudas, no quiero vivir en la angustía, no puedo vivir sin Santana, no quiero dejar en riduculo mi apellido, no puede ser que sea él único hombre Di Santi, sin un prestigio, sin éxito, sin lujos, sin premios o reconocimientos, me

merezco algo mejor que esto, estoy harto de no ser nadie...

Paulo seguía internamente en en esos pensamientos y con los ojos cerrados, escuchando una discusión de tres, fue como empezo a notar un líquido caliente en sus manos, mientras un olor a hierro y un peculiar aroma, invadía el sentía el sentido del olfato, poco a poco escucho como un corro de agua caía en un recipiente de metal, poco a poco fue toamdno conciencia de lo que pasaba a su alrededor, ya no escucho más voces en su cabeza, hasta que la voz de aquel sacerdote rojo pronunció...

-Bien hecho Paulo, ahora bebe el vino que te dará la vida eterna, eres uno de nosotros, un miembro más y cuidaras de cada miembro al tiempo que cada miembro cuidará de ti, todos somos uno en el Todo.

Más no era del todo vino, Paulo abrió los ojos y se encontró con la escena más escalofriante de su vida, efectivamente tenía en sus manos una copa de oro, la cual contenía vino tinto, mezclada con agua y algo más, que comprendió una vez que observo tambien sus manos y sintió en la cara un líquido caliente era sangre, pero no era la suya.

Palidecio de golpe, al ver nuevamente al pequeño, ese bebe en el altar, aquel inocente desnudo, en esa antigua mesa de piedra, con el proposito de sacrificio, con el cuerpo lleno de heridas graves, con el pechito abierto, lleno de sangre y sin vida.

Quedo en posición petrificada, no supo como reaccionar, más esa fiesta, estaba a punto de empezar, faltaba todavía la comida, la bebida, el regocijo y la orgía, para encender el furor del pueblo, por el poder y la fuerza, sin arrepentimiento de ningún mal.

En shock, Paulo, nunca supo en que instante, termino todo aquel espectaculo en ese viejo templo, sin ropa y con dos mujeres a su lado, una era sin duda Santana, pero la otra femina, no la reconocia y menos con ese rostro vacuno sobre el verdadero rostro de aquella dama.

-Paulo, estas confundido, no es fácil para ti, ni para ningún iniciado, saber que es lo que pasa, pero con el tiempo, lo sabrás, lo hiciste ¡Muy bien para ser tu primer evento, eso te lo garantizo! Muchos se desmayan, vuelven al estomago, y otros por desgracia huyen.

-¿Por desgracia?

-Si, es importante que sepas, que una vez dentro no puedes salir, conocimientos se te serán revelados, pero nunca podrás decir algo. La traición se paga con la muerte. Eso te debe quedar más que claro.

-Lo tomaré muy seriamente en cuenta.

-Eres atractivo Paulo, ahora ya se, porque Santana, te ama tanto, nunca se separo de ti, ni un momento y no permitio que nadie más la tocará, sabes a que me refiero.

-No, y al decir verdad. No pienso hacerlo.

-¿Que pasa Paulo?

-Estoy asustado, practicamente me siento zombie, no me domino a mi mismo, no soy dueño de mi esta noche. Creo que quiero estar sólo en el campanario.

-Paulo son las 3:33 de la madrugada a las 4:00 debemos irnos para no llamar la atencion de nadie, este lugar no lo usaremos más, se te avisará el lugar y la hora de la próxima reunión, de acuerdo.

-Si, de acuerdo.

-Sólo te digo, es bueno ser malo y tener poder, no desperdicies esta oportunidad, todos los consejos de alguien superior a mi, se te seran entregados en su debido momento.

Paulo subio al campanario, para estar un rato a solas y comprender un poco lo que había hecho y la necesidad de hacerlo, encontró en un bolsillo de su pantalon un estuche plateado con cigarrillos y un encededor, le dio una bocada de aire y despues le dolio tanto el estomago, que volvio al estomago. Se sento nuevamente con la espalda recargada en la pared o de un muro.

Y en ese momento sintio el miedo, que le mantuvo despierto y alerta, al tiempo que veía sombras en las paredes cercanas a él, al tiempo que esas pesadillas en los huesos que enfrían todo el cuerpo y la piel, el palpitar del corazón, y un fuego rependino en el cielo como una bola de fuego, todo eso comenzaba a percibir con los sentidos, hasta que nuevamente sintió una mano en su espalda.

-Paulo, estas bien querido.

-No, Santana no estoy bien. ¡Querías que conociera tu Iglesia! Y ahora soy miembro de ella y no puedo salir aunque quiera.

-Claro que no, eres un malvado ahora, eres parte de esta iglesia obscura, esta será tu vida y no estas sólo, estas conmigo, secretos y consejos se te serán revelados en su momento, pero este no es lugar para contarlos, si

te los digo aqui, estamos en peligro tu y yo. Es hora de irnos a casa.

-Estoy llorando y estoy asustado.

-Tránquilo amor mio, tus lágrimas son la mejor compañia que yo puedo necesitar, porque me hacen estar cerca de ti. Vamos a casa. Ahora más que nunca no te puedes separar de mi y soy tu única compañera en la que en verdad puedes confiar.

-Tengo alternativa, de escoger si huir de tu lado o quedarme contigo. ¿Tengo libre albedrío?

-No. Asesinar al bebé fue tu condena. Vamos a casa, ahora.

-¿Es una obligación?

-Si, te estoy obligando hacerlo, si no nos vamos a la 4:00 am, nos llamarán traidores, estamos con amigos y no sabemos en que momento se pueden volver enemigos. No hay opción o vienes conmigo, obedeces o estas muerto. La traición con la vida se paga, supongo que queda claro. ¡Esta claro! ¡Nos vamos, sube el coche! Yo manejo.

Paulo, no tuvo otro remedio que obedecer, subio al coche en el asiento de copiloto, mientras Santana tomaba el volante y con la velocidad a tope abandonaron este lugar, hasta llegar a las cabañas de Rovetta Italia, para estar realmente fuera de contato de todo el mundo, al menos por unos días y explicarle a Paulo que es lo que estaba sucediendo con lujo de detalle.

Capítulo 14

14